

**Sistematización de la Experiencia de Comunicación Ciudadana Juvenil:
"Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio” en Puerto Rico, Caquetá (2012-2017)**

Lilian Andrea Barrios Polania

Directora:

Elsy Yamile Moreno Pérez, PhD.

Universidad Santo Tomás

Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Agosto, 2019

Este logro no hubiera sido posible sin la ayuda de Dios que estuvo presente durante este proceso de investigación y me mostró el camino para seguir adelante.

Lo dedico de manera muy especial a mis padres que contribuyeron con su apoyo y ánimo al objetivo de culminar esta etapa de mi vida.

Y por último, dedico esta investigación a cada uno de los jóvenes de Asojorio, por su participación en cada uno de los propósitos de esta iniciativa y el aporte que realizan día a día desde su experiencia de comunicación ciudadana a la región caqueteña.

Lilian Andrea

Agradecimientos

La autora expresa sus agradecimientos:

A la Universidad Santo Tomás por ser mi alma mater.

A todos los docentes de la Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, por su direccionamiento académico y constante formación.

A mi directora Elssy Yamile Moreno Pérez, quién con su conocimiento, experiencia y dedicación, guío y colaboró durante el desarrollo del proyecto. Gracias profesora Elssy por depositar su confianza en este proceso.

Y a Asojorio, actor clave en el desarrollo de este proceso investigativo.

Resumen

La situación de conflicto armado en Caquetá ha generado un contexto poco alentador, con casos de desplazamiento masivo, desaparición forzada, el reclutamiento de menores, la cultura del narcotráfico y violencia sexual, condiciones que han representado para su población un estigma aunado a esas ideas sobre las violencias presentes allí; sin embargo, en el departamento convergen varios actores sociales que buscan el desarrollo sostenible, la armonía entre las comunidades, el fortalecimiento del medio ambiente, así como el reconocimiento de las costumbres ancestrales, de la diversidad política y de las diferencias de género.

Dentro de los actores en mención se destacan los colectivos juveniles, que son una respuesta pacífica a las diferentes problemáticas que afronta el territorio. Quienes representan un sector de la población que convive con múltiples dificultades, pero que a pesar de ello se organiza y quiere contribuir al desarrollo y cambio de su entorno, haciendo de Caquetá un escenario de oportunidades para la participación ciudadana y crecimiento de los jóvenes en el departamento.

Esta investigación tiene como objetivo reconocer cómo la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro – Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá, ha contribuido al desarrollo de la región y al mejoramiento de sus condiciones de vida, con el fin de evidenciar por medio de un proceso de sistematización, las buenas prácticas de comunicación, construcción de paz; así como las lecciones aprendidas que permitirán proponer alternativas para el fortalecimiento de la experiencia juvenil y la región.

La investigación se ubica en la línea de Comunicación, desarrollo y cambio social que se verá reflejada de manera transversal en el ejercicio de sistematización. En términos de estructura, los dos primeros capítulos corresponden a la presentación de la propuesta, tercero y cuarto a la recuperación del proceso y quinto a los aprendizajes, fortalezas, debilidades del proceso, para así concluir documentando las reflexiones generales que surgen a partir de la socialización de resultados con la Asociación de Jóvenes por Rionegro.

Palabras claves: jóvenes, comunicación, desarrollo, cambio social, experiencias de comunicación, territorio.

Abstract

The situation of armed conflict in Caquetá has generated an uninviting context, with cases of mass displacement, forced disappearance, the recruitment of minors, the culture of drug trafficking and sexual violence, the conditions that have shown a stigma coupled with these ideas for its population about the violence present there; However, several social actors converge in the department that seek sustainable development, harmony between communities, strengthening the environment, as well as the recognition of ancestral customs, political diversity and gender differences.

Among the actors mentioned, youth groups stand out, which are a peaceful response to the different problems facing the territory. Those who represent a sector of the population that lives with multiple difficulties, but that nevertheless is organized and wants to contribute to the development and change of its environment, making Caquetá a scenario of opportunities for citizen participation and the growth of young people in the Department.

This research aims to recognize how the experience of youth citizen communication: "Youth Association for Rionegro - Asojorio" in Puerto Rico, Caquetá, has contributed to the development of the region and to the improvement of their living conditions, in order to show by means of a systematization process, good communication practices, peace building; as well as the lessons learned that can propose alternatives for strengthening the youth experience and the region.

The research will be located in the line of Communication, development and social change that will be reflected transversally in the systematization exercise. In terms of structure, the first two chapters correspond to the presentation of the proposal, third and fourth to the recovery of the process and fifth to the learning, strengths, weaknesses of the process, to conclude by documenting the general reflections that arise from the socialization of results with the Youth Association for Rionegro.

Keywords: Youth, communication, development, social change, communication experiences, territory.

Contenido

	pág.
Justificación	11
Introducción	12
Capítulo I. Formulación de la Propuesta de Investigación	13
1. Línea de Investigación - Comunicación, Desarrollo y Cambio Social	13
2. Tema de Investigación	13
3. Planteamiento del Problema	14
4. Objetivos	17
4.1 Objetivo general	17
4.2 Objetivos específicos	17
Capítulo II. Marcos de Referencia	18
1. Referentes Teóricos y Conceptuales	18
1.1 Una mirada a la comunicación	18
1.2 Una mirada al desarrollo	20
1.3 Una mirada a la comunicación, desarrollo y cambio social	21
1.4 Una mirada a la participación en relación con la comunicación	23
1.5 Una mirada a la comunicación ciudadana	25
1.6 Jóvenes	26
2. Referentes Metodológicos	28
2.1. Antecedentes del proceso de sistematización	28
2.2 Descripción de la metodología empleada	30
Capítulo III. Imagen Colectiva del Territorio (Punto de Partida)	35
1. Contexto	35
1.1 Historia y geografía	35
1.2 Narcotráfico y grupos armados, época difícil	37
1.3 Otros actores, otros caminos de transformación	38
2. Cartografía social	41
2.1 Relación territorio – cultura	42
2.2 Relación territorio – poder	48

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE COMUNICACIÓN CIUDADANA JUVENIL	7
2.3 Relación territorio – ambiente – salud – calidad de vida – infraestructura	51
2.4 Relación territorio – conflicto	54
Capítulo IV. Recuperación del Proceso Vivido	59
1. El Cambio Social: lo que podemos leer a través de la memoria	59
1.1 Club juvenil y comunitario, lugar donde se materializan ideas	61
1.2 Puesta en marcha de Asojorio: Proceso comunicativo juvenil	65
1.3 La página web y redes sociales, una ventana al mundo	68
1.4 Iniciativas colectivas de paz que garantizan la sostenibilidad	69
1.5 Asojorio y la comunidad	74
1.6 Comunicación y liderazgo social	75
2 Experiencias de vida que motivan a la transformación territorial	76
2.1 Historia de vida de Javier Orlando Sánchez	77
2.2 Historia de vida Yeferson Fabián Plazas Lozano	83
Capítulo V. Aprender y Desaprender (Interpretación Crítica de la Experiencia)	91
Capítulo VI. Reflexiones Finales	97
Bibliografía	104
Anexos	108

Lista de Ilustraciones

	pág.
<i>Ilustración 1.</i> Mapa geográfico del corregimiento de Rionegro	35
<i>Ilustración 2.</i> Fotografía histórica de la comunidad de Rionegro, durante la década de los años setenta	37
<i>Ilustración 3.</i> Taller Cartografía social con Asojorio	42
<i>Ilustración 4.</i> Mapa relación territorio – cultura	43
<i>Ilustración 5.</i> Collage de murales en el corregimiento de Rionegro	44
<i>Ilustración 6.</i> Collage del antes y después de las instalaciones de Asojorio	47
<i>Ilustración 7.</i> Mapa relación territorio – poder	48
<i>Ilustración 8.</i> Collage Jóvenes de Asojorio realizando sus prácticas	50
<i>Ilustración 9.</i> Mapa relación territorio – ambiente, salud, calidad de vida	51
<i>Ilustración 10.</i> Casa de los murales	53
<i>Ilustración 11.</i> Mapa relación territorio – conflicto	55
<i>Ilustración 12.</i> Taller de la memoria con Asojorio	61
<i>Ilustración 13.</i> Collage Casa de “Chucho Méndez”	62
<i>Ilustración 14.</i> Antigua sede de la emisora comunitaria	63
<i>Ilustración 15.</i> Inspección de Policía	63
<i>Ilustración 16.</i> Collage Adecuación del actual Club Juvenil y Comunitario	64
<i>Ilustración 17.</i> Representación gráfica de Asojorio	65
<i>Ilustración 18.</i> Representación gráfica de Asojorio	66
<i>Ilustración 19.</i> Jóvenes de Asojorio en Acción con sus equipos de trabajo	67
<i>Ilustración 20.</i> Publicidad del proyecto Aulas RioPaz	71
<i>Ilustración 21.</i> Collage ejercicio noche de candiles	72
<i>Ilustración 22.</i> Representación gráfica de Asojorio	73
<i>Ilustración 23.</i> Desarrollo del tercer Festival RioPaz	74
<i>Ilustración 24.</i> Javier Orlando Sánchez, líder Asojorio	77
<i>Ilustración 25.</i> El liderazgo juvenil de Javier Orlando Sánchez	79
<i>Ilustración 26.</i> Yeferson Fabian Plazas Lozano, fiscal de Asojorio	83
<i>Ilustración 27.</i> Cartel del VI Festival RioPaz, 2019	86

Ilustración 28. Yeferson Plazas liderando acciones en Asojorio 87

Ilustración 29. Espacio de socialización de resultados 97

Ilustración 30. Mujeres jóvenes de Asojorio y Lilian Barrios 103

Lista de Anexos

	pág.
Anexo A. Metodología Cartografía Social	109
Anexo B. Sistematización Taller Cartografía Social	110
Anexo C. Registro Fotográfico Taller de Cartografía Social	111
Anexo D. Metodología Taller de la Memoria	112
Anexo E. Sistematización Taller de la Memoria	113
Anexo F. Registro Fotográfico Taller de la Memoria	114
Anexo G. Metodología Historias de Vida	115
Anexo H. Transcripción Entrevista Javier Sánchez	116
Anexo I. Transcripción Entrevista Yeferson Plazas	117
Anexo J. Matriz DOFA	118

Justificación

La Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio es una experiencia de comunicación ciudadana que ha logrado dar pasos significativos para la creación de nuevas iniciativas de comunicación y organización del municipio de Puerto Rico, Caquetá, convirtiéndose en un escenario de aprendizaje para los jóvenes de este territorio, quienes han atravesado diversidad de retos, logrando dejar a un lado el discurso de la guerra generado por el conflicto armado que inquieta el sur de Colombia. Es por esto que se hace necesario sistematizar el proceso en que ha tenido lugar esta iniciativa para que otras comunidades puedan acceder a ella, reconociendo sus fortalezas y debilidades, tanto a nivel regional como nacional.

Esta investigación contribuirá a los procesos de memoria colectiva del municipio, de la región y del país, en un contexto de posacuerdo como el actual. Así mismo, es un homenaje a los cientos de niños, niñas y jóvenes que participan y han participado en estos procesos.

Como profesional me interesa contar la experiencia para ser parte de los *testigos y cómplices* de estos relatos que construyen región, que narran el Caquetá y a Colombia donde convergen varios actores sociales juveniles que buscan el desarrollo, la armonía entre comunidades, el medio ambiente, las creencias, las costumbres ancestrales, las convicciones morales, la diversidad política y las diferencias de género, que aportan a la resolución de conflictos cotidianos y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Para el campo de la Comunicación, el Desarrollo y el Cambio Social, la sistematización de experiencias como Asojorio constituye un cúmulo de saberes muy valiosos puesto que son evidencias de la existencia de prácticas que se inscriben en este campo, desde las acciones cotidianas en regiones tan golpeadas por la guerra.

En suma, la ejecución de esta investigación contribuirá al contexto en que tiene lugar la experiencia, generando impactos al fortalecimiento de su apuesta de transformación del territorio, al campo del saber en el que se ubica y a mi formación como Magister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, generando impactos

Introducción

Las experiencias de comunicación ciudadana responden a los contextos de cada región o localidad donde se dinamizan. Éstas se han convertido en objetos de investigación dados sus aportes a los procesos de intervención en la gestión territorial, de movilización de las comunidades, de convertirse en escuelas de formación para la vida, todo esto, especialmente, en contextos donde las situaciones de conflicto han existido. Cuando los proyectos de este tipo empiezan a convertirse en procesos, activan propuestas que tienen el potencial de cambiar las maneras de pensar y actuar de comunidades enteras. La presente investigación se centra en la experiencia de comunicación ciudadana juvenil de Rionegro – Caquetá, Asojorio, porque a partir de allí se han dado los primeros pasos para la creación de nuevas iniciativas y organización del territorio, convirtiéndose en un colectivo donde se fortalecen las capacidades de los jóvenes del corregimiento, quienes contribuyen al desarrollo de la región y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Lo que sigue a continuación es una sistematización, siguiendo a Jara (1994), que recoge el análisis de los aprendizajes, logros y debilidades de la experiencia de Asojorio, grupo juvenil que busca la materialización de la paz desde diferentes escenarios, como el deporte, la danza, la pintura, el cine, la fotografía, la producción audiovisual. Desde sus inicios, esta experiencia de comunicación ciudadana convoca a la comunidad juvenil a participar en el Festival RioPaz, Cineando, Noches de Candiles, o a salir con una cámara por las calles y entrevistar a sus padres y amigos. Estos actores pasaron de ser participantes pasivos a ser agentes de cambio social, buscado contribuir al desarrollo y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Este documento se divide en seis capítulos, los dos primeros dan cuenta del planteamiento de la propuesta de investigación y los marcos de referencia, los capítulos tercero y cuarto exponen el recuento histórico en que ha tenido lugar la iniciativa de comunicación ciudadana juvenil, así como sus prácticas de comunicación. Finalmente, los capítulos cinco y seis presentan el análisis y las reflexiones finales. Es un documento que da cuenta del reconocimiento del valor de experiencias como esta, que dan sentido a los procesos de comunicación ciudadana juvenil, pues realmente incide en los procesos de desarrollo y cambio social de la región.

La cartografía social, la recuperación de la memoria, las historias de vida y el análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, se utilizan como herramientas que responden a las fases de sistematización propuestas por Jara seguidas en el desarrollo de esta investigación.

Capítulo I. Formulación de la Propuesta de Investigación

A continuación se presentan los elementos centrales que constituyen la propuesta de investigación.

1. Línea de Investigación - Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Este proyecto que busca la sistematización de una experiencia de comunicación ciudadana juvenil, se inscribe en la línea Comunicación Desarrollo y Cambio Social; en la medida que se propone reconocer cómo la Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio apropia herramientas y procesos de comunicación, de manera autónoma y colectiva, para contribuir al fortalecimiento de los procesos comunitarios, en los que el conocimiento, la gestión y la toma de decisiones son clave para determinar lo que necesitan para mejorar sus condiciones de vida.

La comunicación audiovisual fue la primera herramienta utilizada para poner a todos a conversar; un par de cámaras, micrófonos y trípodes, dieron inicio a esta experiencia de comunicación ciudadana que se ubica en la lógica de las discusiones sobre el desarrollo, entendiendo que éste: “consiste en procesos en los que se estimula, mediante la comunicación, a diversos grupos a mejorar aspectos de sus formas de vivir y producir” (Kaplún, 1978, p.247); proceso que reconoce también a las comunidades como protagonistas de su propia transformación y como una de las fuerzas impulsoras de la comunicación y el cambio social.

Otro motivo de fuerza por el que la propuesta aquí presentada se inscribe en esta línea es que la experiencia a estudiar parte del fomento del diálogo en una relación de igualdad, de debate y de negociación, lo que requiere de una participación activa dentro de las comunidades. Según Riaño (1994, p.687) la participación constituye una medida del control que un grupo tiene del proceso y su participación, no solo en una parte, sino en todas las etapas de la planificación, diseño, producción y difusión, y esta fue la clave del grupo juvenil Asojorio, que vinculó a niños, jóvenes, campesinos y afro descendientes en todo el proceso.

2. Tema de Investigación

En el corregimiento de Rionegro-Puerto Rico, ubicado al norte del departamento de Caquetá, convergen diversos actores organizados; uno de ellos es la Asociación Jóvenes por

Rionegro –Asojorio, grupo juvenil que busca la materialización de la paz desde diferentes escenarios, como el deporte, la danza, la pintura, el cine, la fotografía, la producción audiovisual y cada año realiza el festival RioPaz, un encuentro cultural que rinde homenaje a las víctimas del conflicto armado y exalta la importancia de la construcción de paz en un contexto como el colombiano.

Estos jóvenes aprovechan el tiempo libre a través de actividades que enriquecen y cultivan el espíritu solidario, desarrollan los talentos, fortalecen la capacidad de gestión para que sus voces y pensamientos sean escuchados y tenidos en cuenta en distintos escenarios, y desde la comunicación y la gestión cultural tratan de unir a las comunidades, contribuyendo a la transformación de un territorio que ha estado marcado por el conflicto armado.

La experiencia en mención es altamente significativa en los procesos de transformación del territorio, sin embargo, no existe un ejercicio de sistematización que visibilice sus aprendizajes, logros y debilidades. Es así, como se busca resignificar esta experiencia, mediante un proceso de sistematización que dé cuenta de la recomposición del tejido social del corregimiento, a partir de esta iniciativa que, desde la comunicación, han buscado contribuir al cambio social y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

3. Planteamiento del Problema

Desde la década de los 70 del siglo pasado, el territorio del hoy denominado Departamento del Caquetá, ha estado sometido a una serie de conflictos sociales, económicos, culturales y ambientales; caracterizados por la violencia, bajos índices de calidad de vida, el desplazamiento, la dependencia de la economía del cultivo de la coca, la prostitución, el narcotráfico, la pérdida y degradación de los recursos naturales. Estas dinámicas constituyen una realidad compleja, definida por la ausencia de opciones reales de futuro y condiciones en las que los jóvenes construyan sus proyectos de vida y sean parte de las garantías e implementación de los mismos; dejando grandes vacíos al momento de constituirse como ciudadanos y sujetos empoderados y participantes activos de la construcción del desarrollo local y el cambio social. Rionegro, es un corregimiento del Municipio de Puerto Rico (Caquetá) enclavado en el centro geográfico de los conflictos socioambientales mencionados.

Diferentes organizaciones sociales y comunitarias se han consolidado en el territorio a lo largo de los años del conflicto, como una forma de gestión territorial frente al Estado y a los diferentes

actores generadores del conflicto, estos últimos por lo general con gran poder económico y armado. Estas organizaciones soportan su capacidad de negociación en la representatividad del número de familias campesinas y la amplitud del territorio que ocupan y en ellas la juventud y niñez tienen bajo nivel de participación, en gran medida porque son una comunidad de interés para las familias en mantenerlos en el núcleo familiar como de los grupos ilegales para incorporarlos al conflicto armado o al narcotráfico. En la última década han surgido en el territorio unos pocos grupos juveniles que han levantado su voz con iniciativas de acciones de respuesta pacífica a las diferentes expresiones del conflicto, descomposición social y marginalidad que afronta el territorio. Dentro de las iniciativas de mayor importancia se encuentran el Guayas Films, que le apuesta al lenguaje audiovisual en un encuentro de producciones que promueven los cine-foros y la elaboración de video clips. Iniciativa que ha logrado posicionarse a nivel departamental, generando la visita de actores diversos al municipio. Desde las comunidades indígenas también se han gestado formas de organización juvenil alrededor de iniciativas de danza y música como estrategias de preservación de la cultura ancestral. De igual manera encuentros asociados a la mujer y al género, propuestas que le suman a la defensa de la vulneración de derechos. Organizaciones como Asothewala han forjado semilleros en participación política, fortaleciendo los relevos generacionales.

También se encuentra la Red de Jóvenes de Ambiente Territorio y Paz, que busca aportar a través de la preservación de los recursos ambientales del municipio implementar una cultura del reciclaje y una conciencia ambiental en las instituciones educativas, gubernamentales y en la comunidad en general.

Puerto Rico cuenta con el grupo de Campamentos Juveniles, que desde sus conocimientos en materia ecológica, crean conciencia en la importancia del cuidado del medio ambiente y promueven el intercambio de experiencias, incluso con otros grupos de campistas del departamento. De igual forma incentivan el deporte y las actividades lúdicas.

Por último cabe resaltar a los grupos misionales de juventud, que de manera independiente y a partir de sus credos religiosos buscan brindar oportunidades a los jóvenes, desde el aprovechamiento de su tiempo libre con la intención de formarlos en valores para que promuevan el respeto y la tolerancia en sus comunidades.

Ellos representan un sector de la población que convive con múltiples dificultades, pero a pesar de ello se organizan y quieren ser parte de las transformaciones de su entorno, generando un escenario de oportunidades para la participación ciudadana en el desarrollo y cambio social.

En este reciente escenario surgió el colectivo Juvenil Asojorio en el año 2012, como un grupo de niños, niñas y jóvenes que creen firmemente en su capacidad de impulsar cambios, comprometidos en hacerlos realidad, conscientes de la importancia de la participación ciudadana juvenil, como base para lograr una verdadera transformación en el territorio y la promoción del respeto mutuo y la tolerancia con iniciativas dirigidas a contribuir al cambio social y al mejoramiento de sus condiciones de vida. En este camino, los jóvenes de Rionegro han tenido que luchar contra la indiferencia por parte de los distintos gobiernos municipales, la incredulidad por parte de los adultos, la falta de recursos económicos, aspectos que no generan un ambiente propicio para el desarrollo participativo de las iniciativas de los jóvenes del territorio. Por ello, han buscado la manera de organizarse y plantear, desde la comunicación, unos escenarios distintos a los que su contexto les ofrece.

Asojorio ha logrado un proceso de comunicación reconocido en distintos sectores locales y nacionales y ha generado respeto de diversos actores legales e ilegales a nivel local; además, de haber logrado sostenibilidad y el desarrollo de alianzas con actores claves del corregimiento, organizaciones sociales de base e instituciones como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR-, para su empoderamiento a largo de varios años; sin embargo, es una experiencia que no ha sido documentada de manera sistemática de tal manera que se visibilicen los aprendizajes, logros y debilidades; por lo que se corre el riesgo de no valorar de forma adecuada las estrategias utilizadas y el impacto logrado perdiéndose de esta manera la posibilidad de aporte a otros procesos con objetivos similares en la región; factores que incitan a la ciencia de la comunicación a sistematizar el proceso, identificar los factores de éxito de las estrategias desarrolladas por el colectivo y su contribución a la generación de procesos de desarrollo y cambio social en la región; generando de paso insumos para la construcción de la memoria colectiva y la retroalimentación con propuestas para el fortalecimiento del proceso desarrollado.

De acuerdo con lo expuesto y a partir de un proceso de discusión y construcción con los miembros de ASOJORIO, el problema que se aborda en la presente investigación consiste en identificar la contribución a la generación de procesos de desarrollo y cambio social en la región

lograda en la implementación de la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá, entre los años 2012 y 2017.

El problema planteado genera la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá, ¿ha contribuido a la generación de procesos de desarrollo y cambio social en la región?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general. Reconocer cómo la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá, ha contribuido al desarrollo de la región y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

4.2 Objetivos específicos.

- Caracterizar el contexto histórico en que ha tenido lugar la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá; desde 2012 hasta 2017.

- Identificar las prácticas de comunicación de la experiencia juvenil "Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio" Puerto Rico, Caquetá.

- Reconocer y analizar los aprendizajes, fortalezas y debilidades del proceso de participación de los jóvenes en esta experiencia de comunicación, así como su incidencia en los procesos de desarrollo y cambio social de la región.

- Socializar los resultados de la sistematización, de tal manera que permitan proponer alternativas para el fortalecimiento de la experiencia juvenil y la región.

Capítulo II. Marcos de Referencia

1. Referentes Teóricos y Conceptuales

“Los procesos de comunicación son la manera más adecuada de abordar complejos problemas sociales porque permiten a las comunidades definir quiénes son, cuáles son sus aspiraciones y necesidades, y cómo pueden trabajar colectivamente para mejorar sus vidas”.

Gumucio y Tufte (2001)

1.1 Una mirada a la comunicación

El concepto de comunicación ha tenido gran importancia y resonancia a través de los años, sin embargo no tiene estatuto como ciencia, donde académicos como Raúl Fuentes y Vasallo la han definido como inter e incluso transdisciplinaria, lo que ha permitido pensarla como un eje transversal para las ciencias sociales y humanas, para la política, la cultura y el desarrollo. En términos históricos, luego de la segunda guerra mundial y comienzos de la guerra fría, se identificó que era necesario pensar en una estrategia que permitiera a la sociedad dominante conservar su poder político y económico, situando así, a la comunicación (mediática) como instrumento de los modelos de desarrollo, de tal manera que “en estas circunstancias, un elemento dirigente se mostró receloso del otro y confió en la comunicación como medio para conservar el poder (...) al propio tiempo que la ideología de la élite fue reafirmada y las ideologías contrarias fueron suprimidas” (Lasswell, 1985, p.60).

En este sentido, se definieron dos propuestas contrarias sobre el entendimiento de la comunicación, “Mass Communication Research” y “Teoría crítica de la Escuela de Frankfurt”, opuestas según su esencia política, ya que la primera de ellas estaba orientada hacia una comunicación de efectos y funciones, lo que no se explicitaba en el hecho de relacionar la comunicación como un instrumento que viabilizaba el desarrollo económico. (Restrepo, 1996, p.77-88). Esta propuesta de comunicación fue tenida en cuenta bajo el principio de *dejar hacer*, donde se ignoraban las normas de las industrias que hacían comunicación en la medida que concentraba su accionar en la recepción de mensajes. La segunda denunciaba justamente el consumismo y la falta de atención a los conflictos sociales

La comunicación dio un giro hacia un enfoque funcionalista donde habría confusiones entre el concepto de comunicación con el de información, lo que llevó a significar la primera como un proceso mecánico de transmisión de la segunda, exclusivo de los medios de comunicación masiva.

La segunda propuesta que estuvo orientada por la Escuela de Frankfurt, dejó de tener un soporte social, pues los actores que sumaban a la estructura socialista (clase obrera y proletariado), terminaron optando a lo impuesto por las lógicas de producción del mundo capitalista. Ésta pérdida de la base social que acompañaba la teoría crítica, permitió posteriormente que se planteara una mirada argumentativa e interpretativa de la comunicación, donde surge una nueva teoría de la comunicación, posicionada por el filósofo y sociólogo Jürgen Habermas, apostándole a un sentido más dialógico donde el habla y la escucha debían prevalecer en cualquier situación.

“Entre las décadas del 50 y 60, investigadores del Massachusetts Institute of Technology (MIT) y la universidad de Stanford, como Daniel Lerner, Lucien Pye, Wilbur Schramm y Everett Rogers, generaron un profundo optimismo sobre el papel que la comunicación desempeñaría en un proceso de desarrollo” (Cortes, 2001, p.12). Se habló entonces de la “comunicación para el desarrollo” y posteriormente de la “comunicación alternativa”, que desplazó al modelo difusionista y fue entendida como un conjunto de procesos de comunicación tanto mediatizados como grupales que fortalecían iniciativas sociales, participativas y de empoderamiento en comunidades locales. En este contexto, junto a los planteamientos de experiencias pasadas que intentaban re-plantear lo que se entendía por comunicación, se propone la necesidad de “un modelo distinto que reconozca la interculturalidad y le de voces a quienes no la tienen, a quienes los medios de información masivos no han tenido en cuenta” (Gumucio, 2004, p.1).

En las últimas décadas de los 80 e inicios de los 90 Luis Ramiro Beltrán recapitula las críticas y procura conjugar las diferentes posturas de comunicación, diseñando lineamientos para la formulación de una propuesta de comunicación horizontal que permita el acceso, el diálogo y la participación; planteando este concepto general: “La comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación” (Beltrán, 2007, p.69-92). Es entonces, una propuesta de

comunicación que se basa la interacción social de ésta anclada a la construcción del sentido mediado por el proceso de simbolización.

Así mismo, es desde este concepto del autor Luis Ramiro Beltrán que se construye este ejercicio investigativo con Asojorio, puesto que el eje central de la experiencia de comunicación ciudadana juvenil se fundamenta en una idea de comunicación horizontal, donde prevalece la participación, la interacción social de los unos con los otros (niños, jóvenes, adultos, adulto mayor), generando un intercambio de símbolos y a su vez, diálogo de saberes.

1.2 Una mirada al desarrollo

Colombia ha optado por hacer uso de diferentes estrategias de desarrollo desde las distintas fases de los gobiernos nacionales que han acompañado su historia política y económica, caracterizándose así una marcada preferencia estatal por entender el desarrollo desde una postura economicista, mirada alineada con los criterios que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL, el Consenso de Washington y el Banco Mundial precisaron para América Latina, con relación a la política mundial capitalista.

A partir de este proceso de exploración de acciones enfocadas hacia el desarrollismo, se investigó que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD le apostó y le siguió los al desarrollo humano como una nueva forma desde la cual el fortalecimiento de pobladores sociales, la participación local, la equidad de género, el reconocimiento por la gestión territorial y el trabajo mancomunado, fueron reconociéndose como iniciativas fundamentales de desarrollo, relevantes al tema económico.

En Colombia, adicionalmente al contexto mundial, se dieron debates en torno al modelo de desarrollo del país durante la promulgación de la Constitución Política de 1991, sobre temas como la descentralización político-administrativa y la regionalización. Según el informe de Desarrollo Humano (2000), en Colombia surgen acciones de territorialización del desarrollo que fueron evidenciando un nuevo mapa político y económico del país, el cual comenzaba a cuestionar las estructuras centralistas del Estado-nación establecido hasta ese tiempo; siendo así como en los años noventa, en medio de una aguda confrontación de los grupos al margen de la ley por la dominación de un territorio, extenso y rico en selva, se dio la posibilidad de pensar un nuevo proceso de regionalización de este territorio, bajo los criterios del desarrollo humano, como único modelo de desarrollo que involucrara una mirada desde los derechos humanos

(Misión Social y PNUD, 2000). Es a raíz de este proceso que los jóvenes de Asojorio, siendo conocedores de algunos de estos estudios e iniciativas que se gestaron para superar la pobreza y mitigar la violencia en el departamento y su área de influencia, tomaron la decisión de aportarle al desarrollo de su corregimiento desde sus apuestas juveniles.

En los documentos que tiene Asojorio se pueden identificar dos conceptos claves en torno al desarrollo, uno es el de desarrollo sostenible, encaminado al bienestar en armonía con la naturaleza y otro es el reconocimiento del desarrollo como libertad, tomado de Amartya Sen (2000); referirse a Sen es narrar al tema del desarrollo como una propuesta en la cual el sujeto social es un agente activo de cambio, de ahí que el desarrollo para Sen es definido como “un proceso de expansión de las libertades de que disfrutaban los individuos” (Sen, 2000, p.19). En este sentido, considera que:

“tener más libertad para hacer las cosas que tenemos razones para valorar, 1) es importante por derecho propio para la libertad total de la persona y 2) es importante para aumentar las oportunidades de la persona para obtener resultados valiosos (...) el aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos”. (Sen, 2000, p.35)

Esta teoría se relaciona con los propósitos de esta esta investigación, ya que Asojorio desde su experiencia comunicativa y desde su lucha por la autonomía le apuesta a generar mayores oportunidades de desarrollo y de bienestar para los jóvenes y para su territorio.

1.3 Una mirada a la comunicación, desarrollo y cambio social

David Berlo, describió la comunicación como un proceso, “cuyos elementos se interrelacionan en forma dinámica y mutuamente influyente” (Berlo, 1977, p.11-27), lo que determinaba que el proceso era más importante que los productos, centrándose en la comunidad como la generadora de propuestas y acciones de cambio; confrontando así la idea de las teorías de la comunicación tradicionales, las cuales se centraban en la expansión de los mercados y la transferencia vertical de la información, donde sólo importaban los efectos que se causaban en los públicos.

A partir de allí, se propuso un paradigma diferente a aquella comunicación conformada por un emisor sordo y un receptor mudo. En América Latina, Antonio Pasquali propone la ley de la bivalencia, donde todo transmisor puede y debe ser receptor, y dice: “cuando el otro polo de la

relación es inter-locutor, éste (transmisor) nunca informa, sino que comunica en condiciones básicas de igualdad” (Pasquali 1963, p.62), lo que permite la construcción del sentido, como producto de la persona humana como sujeto que comunica, y, por ende, de las comunidades que se construyen como tal sólo a través de procesos comunicativos; es decir, sin comunicación no puede haber comunidad.

Según Luis Ramiro Beltrán, “pocos países en desarrollo parecen creer que las comunicaciones existen, en cierto modo, automáticamente y no es necesario hacer nada para crearlas”; y argumenta que “es el hombre el que debe cambiar, para que él pueda cambiar las cosas” (Beltrán, 1967, p.95), porque donde existe analfabetismo, bajo poder adquisitivo, se carece de carreteras y electrificación y existe un costo elevado de instalación y funcionamiento de un equipo de comunicaciones, es difícil pensar que exista una verdadera Nación. Siguiendo los lineamientos de este autor, la comunicación es vital para el desarrollo de un Estado, pero es solo un instrumento, instrumento poderoso, pero no mágico. La comunicación y la tecnología por sí solas no generan el tan anhelado desarrollo.

Aunque al finalizar la segunda guerra mundial se habló de esa potente relación entre comunicación y desarrollo, fue en la década de 1970 donde retomó fuerza, impulsada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), pues se reconoció que no se valoraban los saberes locales ni las herramientas comunes de organización social, lo que impedía empoderar a los interlocutores (Tufté & Gumuncio 2001, p.22-23) quienes siempre habían sido vistos como un objeto de persuasión por la cooperación internacional, que operaba bajo la lógica de que la cultura y, por supuesto, las tradiciones locales eran barreras para el desarrollo.

Los países industrialmente avanzados controlaban las reglas del juego del desarrollo en el mundo, pero países como República Popular China, Corea del Sur y Taiwán empezaron a pensar en el autodesarrollo, fue así como decidieron qué era lo que necesitaba su aldea o barrio, planeaban cómo lograrlo y llevaban a cabo sus propias actividades, pasando de un concepto centrado en el crecimiento económico a una definición que supone otros valores como el fortalecimiento social, la igualdad y la libertad, que debían ser determinados por las personas mismas en un proceso ampliamente participativo (Everett, 1976, p.208).

A partir de experiencias como las expuestas, en diferentes lugares del mundo, la comunicación empieza a tener un papel diferente, surgen los radioforos con campañas

ambientales y de salud desde lo local. Se empieza a pensar en la apropiación de las herramientas de comunicación, entendida como la capacidad autónoma y colectiva de usar la comunicación para contribuir al fortalecimiento de los procesos comunitarios, donde el conocimiento, la gestión y la toma de decisiones eran la clave para que la propia gente determinara lo que necesitaba para mejorar su calidad de vida.

En este contexto se puede identificar que una parte crucial de la comunicación y el desarrollo, es la educación, y para esto, varios teóricos y activistas de la comunicación se basaron en la "pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, quien denominaba la educación tradicional como educación bancaria, transmisionista. Para Mario Kaplún, este mismo proceso era denominado "educación con énfasis en los contenidos, donde el profesor (el que sabe) instruye al ignorante (el que no sabe)" (Kaplún, 1978, p.247).

Es preciso indicar que la relación entre comunicación, desarrollo y cambio social es clave para el proyecto de investigación, debido a que en el mercado actual de la comunicación se habla de generar productos comunicativos dejando a un lado el componente procesual. Se parte entonces de una triada, una relación entre tres conceptos que le apuestan a una comunicación en red, crítica y transformativa, que además de producir contenidos tiene en cuenta la construcción de sentido.

1.4 Una mirada a la participación en relación con la comunicación

En los países considerados en vías de desarrollo, y especialmente en América Latina, los discursos sobre la comunicación se han matizado con la generación de nuevos escenarios comunicacionales como lo fueron los medios alternativos y los medios comunitarios y la disponibilidad que tenían las organizaciones sociales de crear sus propias acciones de comunicación en pro de una propuesta común y humana del desarrollo. Al margen de estos procesos fueron delineándose nuevas definiciones de comunicación, que partían del hecho básico de entender que:

En la relación del desarrollo con la comunicación, habría que aceptar un hecho fundamental: el papel de la comunicación no es independiente del modelo de desarrollo escogido. En efecto, el tipo o la función de la comunicación varían si el modelo es de simple crecimiento económico, con o sin un régimen autoritario que le sirva de base, o si el modelo es de cambio estructural. (O'Sullivan, 1997, p.33-52)

La comunicación participativa logró ser definida después de que las comunidades y organizaciones sociales de base tuvieran ingerencia en los procesos de gestión de desarrollo. Siendo así la comunicación, con sucesencia fundamental del reconocimiento del otro y de la retroalimentación de información, tiene vínculos en los procesos de gestión de desarrollo.

Para algunos estudiosos de la comunicación participativa, la apreciación de esta propuesta de comunicación tiene que ver con el hecho de que:

Las comunidades de base han sentido la necesidad de la comunicación y han tomado las acciones pertinentes, mientras que en los niveles de diseño e implementación de los proyectos controlados por financiadores o gobiernos no ha existido suficiente conciencia de ello. (Gumucio, 2001, p.9)

Estas controversias sobre el protagonismo de nuevos sujetos sociales en el rol de generar la democracia participativa se evidenciaron también en el contexto internacional desde las propuestas de Jordi Borja, para quien la descentralización político administrativa del Estado era la única salida posible en el reconocimiento de los nuevos actores locales que exigían una mejor y mayor participación y autonomía sobre las decisiones regionales y locales (Borja, 1989, p.65). Ha sido con base en estas ideas que se ha comenzado a valorar la delimitación de las unidades territoriales para la planeación del desarrollo, que le apuesta a sujetos sociales y procesos locales de carácter más participativo para lograr legitimidad y sostenibilidad en el tiempo. En este contexto de descentralización y de valoración de una democracia de base, la comunicación alternativa surgió con fuerza, de la mano de ideas como identidad local y comunitaria, empoderamiento, voz para los sin voz, participación democrática, acción colectiva, derechos comunicativos y la necesaria relación entre la comunicación y el desarrollo.

Según Pilar Riaño, el acceso y la participación son dos reglas principales de la producción de medios comunitarios y están relacionadas específicamente al concepto del ciudadano en la esfera pública y su capacidad y derecho a acceder a sistemas de medios de comunicación a manera de recursos públicos (Riaño, 1994, p.687). La participación y, por ende, el empoderamiento que ha generado este proceso en el corregimiento de Rionegro, por su vinculación directa de la comunidad con el medio y el aporte de éste a la solución de conflictos locales, transformó e intervino en el panorama mediático establecido por las lógicas de la guerra; un lugar donde la comunidad empieza a asumir su rol como ciudadanos.

1.5 Una mirada a la comunicación ciudadana

Aquí emerge otra categoría importante y es la de comunicación ciudadana, donde el experto Durán, (2011 Pp. 313-326) refiere que “la comunicación ciudadana tiene como su principal pilar de acción la participación de los diversos grupos sociales en la producción y gestación de iniciativas comunicacionales, cuyo propósito es hacer valer su derecho a la libre expresión y usar la comunicación como un elemento transversal para el mejoramiento de sus condiciones de vida”. Siendo clave diferenciar que la comunicación ciudadana no es precisamente la comunicación de populares; ni de alternativos, ni de los que se dedican al trabajo comunitario. Sino, una apuesta de los actores sociales con un interés común: generar sentido a la ciudadanía comunicando las formas de organización para trabajar por el bienestar de las comunidades.

Ahora bien, Chantal Mouffe, dice que la ciudadanía está relacionada con el empoderamiento, definiéndola como la capacidad de generar poder, compartirlo, y cooperar con él (Mouffe, 1992, v), argumentando que las personas deben construir su ciudadanía en el día a día, a través de prácticas habituales de política.

En palabras de Rosa María Alfaro, la comunicación ciudadana se enfoca en que la ciudadanía es pertenencia activa. Es decir, la participación es una forma de expresión del ejercicio de la ciudadanía. Dice Alfaro: “Los derechos y obligaciones que todo individuo requiere, forman parte de una ligazón con la ciudad, el país y el mundo, que pasa por sentirse y comportarse como parte fundamental de la sociedad, mereciendo respeto y generando responsabilidades” (Alfaro, 1994, p.929). Este aporte se entiende como un proceso donde se generan diálogos y discusiones basadas en la acción colectiva, en la manera en que las comunidades sean las protagonistas de su propio cambio y administradoras de sus propias herramientas de comunicación, fortaleciendo prácticas que suman al cambio de una región.

Es a partir de la comunicación ciudadana que surgen los colectivos de comunicación, como una forma de organización comunitaria, en torno a la producción de acciones comunicativas que impulsan y fortalecen las experiencias locales (urbano y rural). Un elemento fundamental en la dinamización de los colectivos de comunicación es la participación, como ejercicio de empoderamiento en la toma de decisiones, basadas en iniciativas de comunicación.

Esta categoría es el eje central de este proceso de investigación, ya que Asojorio da cuenta de la participación activa en la construcción de su propio desarrollo, buscando incidir en los espacios de la gestión territorial con el fin de mejorar las condiciones de vida de Rionegro.

1.6 Jóvenes

En las últimas décadas en el contexto latinoamericano se ha venido transitando de posturas conservadoras y funcionalistas hacia visiones más liberales con respecto al mundo juvenil. Actualmente un joven no sólo se mide por la edad y el género al que pertenece, sino también por las mismas condiciones sociales y familiares que lo rodean, por ejemplo, en una familia el hijo siempre será el joven, no necesariamente por su edad o condición socioeconómica. Es por eso que cada vez es más importante la caracterización de la manera en que el mundo joven asume sus necesidades y sueños, donde no siempre es por la ruta de las costumbres tradicionales, sino más bien se evidencia que están apostándole a la construcción de iniciativas propias desde sus intereses colectivos e individuales.

Para poder comprender el mundo juvenil es necesario clarificar la diferencia entre juventud y joven, el primero tiende a ser entendido como el privilegio con que cuentan los jóvenes de clase media y alta para prolongar su etapa de estudios y unirse al culto del cuerpo y eximirse de responsabilidades económicas, “es un periodo de permisividad que media entre la madurez biológica y la madurez social; un periodo en que los hombres y mujeres se abstienen de casarse y reproducirse. Sin embargo, en las clases populares la juventud no se vive de esa manera, muchos de los jóvenes tienen que trabajar para aportar económicamente a sus familias y las familias tienden a ser de padres jóvenes y de más de dos hijos” (Margulis y Urresti, 1998, p.4). Por otro lado, y según la cita anterior, es posible analizar que la mujer es joven hasta el momento de su maternidad, en este caso, dejaría de ser joven para pasar a tener las obligaciones y responsabilidades propias de la edad adulta, la concepción de hombre joven tiene que ver con la fuerza que refleja su cuerpo.

De otra parte, el fenómeno de los Mass Media, conjugado con la publicidad y la cultura de consumo, han sido decisivos para lo que Margulis y Urresti llaman la juvenalización, término que consiste en idealizar un tipo de joven, el cual está provisto de belleza, valores, poder, fama, dinero, rodeado de un ambiente fresco, moderno y globalizado, reflejo de las condiciones de las clases altas, así como “la búsqueda de un cuerpo inalterable, un espejo sin tiempo, una imagen

sin pasado” (Margulis y Urresti, 1998, p.15). Este molde difundido por el marketing y la publicidad, adhiere a la mayoría de jóvenes de todas las clases sociales y los induce al consumo de marcas, moda, modos de pensar y vivir la vida, en las clases populares cada vez más se ve el esfuerzo y sacrificio por alcanzar los patrones de belleza y moda que establece este sistema.

Para explicar por qué los jóvenes son más vulnerables a todo este fenómeno, Jesús Martín-Barbero analiza el panorama de lo que ha sido la evolución cultural de los niños “desde la edad media hasta la contemporaneidad”. Es así, como en el siglo XVII los niños estaban presentes en todas las circunstancias de la vida de los adultos (la casa, el trabajo, la cama) es por esto que se empezó a darles un lugar espacial, incorporándose el término infancia e iniciando el esfuerzo de los adultos por ocultar mucha información a los niños, haciendo que su inocencia fuera más duradera. Pero con la llegada de la televisión y el internet toda la información que antes estaba censurada y limitada para los niños, ahora está expuesta sin ningún tipo de filtro, generando en los jóvenes sensibilidades distintas, enfrentándolos a la realidad del mundo y confrontándolos con la hipocresía de sus vidas. En palabras de Martín Barbero

Lo que hay de nuevo en la juventud de hoy, y que se hace ya presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la cultura (1998, p.29).

De allí nace el sentimiento del joven de inadaptabilidad, de no sentirse a gusto con lo que es, y la necesidad de reconocer quién es.

Por otro lado, Rossana Reguillo afirma que en América Latina ha prevalecido la incertidumbre, el deterioro económico y el abuso en todos los aspectos, que sólo apuntan hacia un futuro desalentador y sin esperanza alguna para su población, pero en especial para la población juvenil. Población juvenil que ha sido estigmatizada y censurada, tal vez porque no se les han brindado muchas alternativas para considerarse parte de la sociedad y para involucrarse en el mundo productivo. Durante el siglo XX los jóvenes empezaron a encabezar movimientos estudiantiles para sentirse escuchados y expresar sus ideas, aunque no siempre se ha hecho de manera más adecuada, algunos terminan vinculados a las fuerzas armadas y grupos armados ilegales (Reguillo, 2000, p. 19), como en el caso colombiano.

Según Reguillo (2000), los jóvenes han tenido que dar paso a formaciones organizativas que les permiten interactuar, pero sobretodo, defenderse y protegerse de la sociedad que les excluye y censura los modos en que se asumen como ciudadanos, y construir métodos de actuación política no institucionalizada a través de alternativas como los grafitis urbanos, la anarquía, los ritmos tribales y demás adaptaciones culturales.

Finalmente, Reguillo menciona que la sociedad se ha encargado de excluir a los jóvenes y estigmatizarlos como delincuentes y violentos, capaces de atentar contra la población y hasta con su propia vida. Para Reguillo, los jóvenes se han caracterizado durante el último siglo por actuar contrariamente a lo ya establecido ideológicamente a través de códigos, símbolos y lenguajes que son el resultado del miedo y la esperanza de un mejor futuro para vivir sin dejar de lado su espíritu de rebeldía que clama al Estado mejores condiciones de vida y oportunidades para ellos.

2. Referentes Metodológicos

2.1. Antecedentes del proceso de sistematización. En el caso de Colombia este tipo de procesos son liderados en un inicio por el Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP– y el Centro de Promoción Económico Social –CEPECS–. Algunas experiencias que se han trabajado en Latinoamérica y en Colombia, que se citarán a continuación, son interesantes por las temáticas que manejaron y de una forma u otra sirven de guía para aquellos grupos que desean sistematizar sus prácticas:

La primera es la sistematización de la práctica docente denominada Educación de Jóvenes y Adultos; proyecto que se llevó a cabo a partir del mes de octubre del año 2003 por iniciativa de Marta Liliana Lovanovich. Su objetivo principal fue: crear teoría a partir de las prácticas: producción de conocimiento a diferentes experiencias educativas en el campo de la Educación de Jóvenes y Adultos formal (Caso: Provincia de Buenos Aires). Proceso que logró como resultado unas estrategias de evaluación para medir la pertinencia de la iniciativa y sirvieron como insumo para la elaboración de otra sistematización en el país.

La segunda es la sistematización de catorce (14) experiencias de participación política de las mujeres apoyado por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional –ACDI– en Colombia. Con este proceso de sistematización se pretendió aportar a la reflexión y el análisis de la participación política de las mujeres en Colombia. Sus principales aprendizajes fueron en

torno al registro del impacto, evaluación y rutas de seguimiento a las experiencias para fortalecerlas.

La tercera es la sistematización de las experiencias sobre derecho a la identidad y registro de nacimiento de niños y niñas indígenas en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Panamá. Esta labor se realizó en el año 2009 con la vinculación de varios expertos en el tema como, Héctor Revuelta (Bolivia); Maritza Segura y Ferrán Cabrero (Ecuador); María Estela López Funes y María José Ortiz (Guatemala); y Roxana Méndez (Panamá). Este proyecto de sistematización permitió ampliar las acciones en cada país y fortalezcan los sistemas nacionales de protección de la infancia.

La cuarta es una experiencia cercana temáticamente a la de Asojorio y es la del Colectivo de Comunicación de Montes de María en el Municipio de Carmen de Bolívar que busca “contribuir a la reconciliación y la convivencia pacífica a través de un proyecto de comunicación que fortalece el tejido social de la región” El proyecto de capacitación audiovisual para jóvenes y niños “cinta de sueños” y el canal comunitario línea 21, brindan los instrumentos para que la comunidad se narre como quiere ser narrada. Se pretende la generación de espacios de comunicación alternativos en donde los actores principales sean los jóvenes; esta experiencia ha pasado de ser una iniciativa de difusión de un periódico cultural, a ser una apuesta para comunicar. Hoy en día el Colectivo cuenta con ejes de trabajo tales como: capacitación en producción radial que se ofrece a los niños a través de 18 semilleros escolares de producción radial; formación en producción audiovisual para adolescentes y adultos jóvenes en El Carmen y en diferentes comunidades aledañas; asimismo con un grupo de mujeres desplazadas; una iniciativa itinerante de cine callejero, y un canal de televisión por cable. Estas fueron algunas de las principales lecciones aprendidas y reflexiones identificadas en el proceso de sistematización: -El compromiso de los líderes vinculados al proceso ha sido tan significativo, que es necesario continuar con el enfoque de la comunicación implementando distintas acciones desde la construcción participativa de conocimiento. - El proceso adelantado durante las capacitaciones en producción radial deben ser aterrizadas en una caja de herramientas, que servirá como capital social para ser replicado en cualquier momento y por cualquier persona, este ejercicio debe ser trabajado desde el Eje Gestión del Conocimiento, sumando los esfuerzos de los demás ejes de los Montes de María.

Y la quinta y quizá una de las más reconocidas en el campo de la Comunicación, el Desarrollo y el Cambio Social es la experiencia de la Escuela Audiovisual Infantil del Municipio de Belén de los Andaquíes, en el departamento del Caquetá, desarrollada y luego sistematizada para fortalecer los procesos de comunicación en el municipio. Su objeto es que los niños y niñas desarrollen por sí mismos su proyecto de vida y fortalezcan habilidades y capacidades para hacerlo realidad. Desde esta experiencia de comunicación ciudadana se ha logrado recoger varios procesos de evaluación y seguimiento a las prácticas propias, lo que ha permitido poner en práctica las lecciones aprendidas en las diferentes iniciativas que agencian como colectivo.

Este proceso de sistematización de la experiencia de Asojorio cuenta con un elemento innovador, y es el de analizar las prácticas de comunicación del colectivo juvenil, donde los jóvenes son los protagonistas e investigadores de la historia, a diferencia de otras metodologías tradicionales que asumen la necesidad de acudir a un agente externo para que sea objetivo y “analice desde fuera”. Aquí se propone que sean las personas de la misma comunidad juvenil las que analicen sus cambios, los recuerden, los reúnan en colectivo y compartan sus ideas. Entonces, no es una construcción de conocimiento de la nada, sino que es el papel de facilitar la articulación, sistematización y análisis de un conocimiento que ya existe en una colectividad colectividad.

2.2 Descripción de la metodología empleada. A continuación se sustentan los fundamentos metodológicos que soportan la investigación debido a la importancia en la formulación y argumentación de los resultados que se socializarán más adelante, a través de los siguientes enunciados: Enfoque Epistemológico, Metodología, Método y Escenario de la Investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, la postura epistemológica que se implementará para la orientación de la sistematización de la Experiencia Ciudadana Juvenil Asojorio, en lo concerniente a las buenas prácticas utilizadas para mejorar las condiciones de vida en el territorio, es la postura crítico social, puesto que “centra su interés en el cambio y la transformación social y abre las interrelaciones de actores a la interactividad entre ellos y el medio social y político” (Gutiérrez, 2014, p. 12).

Así mismo, “el pensamiento crítico puede ser visto como un desafío a las relaciones de poder resultantes entre los científicos, los que tienen el poder y los otros, así como una búsqueda

de alternativas más significativas a las visiones dominantes convencionales de conocer y vivir en el mundo de hoy. En el corazón del pensamiento crítico está la creencia en las posibilidades y en la necesidad de construir futuros alternativos y mejores” (Cebotarev 2003, Pág. 4). De acuerdo a esta postura, en el trabajo de investigación se aplicará una metodología cualitativa, participativa, dialógica y transformativa puesto que parte como una construcción de aprendizajes, que se requiere de un entendimiento de la experiencia de la comunidad juvenil Asojorio.

El método de investigación propuesto es la sistematización que es un proceso de investigación participativa del accionar social, originaria de América Latina, “y que algunos colectivos la están aplicando desde la década de los ochenta (80), tanto para realizar estudios en el área de movimientos sociales y acción colectiva como en otras áreas” (Verger, 2002, p.1); por ello la sistematización es considerada un proceso investigativo cercano a la teoría y a la práctica de la educación popular.

Esta corriente metodológica nace a inicios de los ochenta (80) en un contexto de conflictos socioeconómicos en varios territorios Latinoamericanos, conocido como la “década perdida de América Latina y en el que el paradigma de la educación para el desarrollo desde la perspectiva de la teoría del capital humano estaba demostrando sus carencias (Verger, 2002, p.2). Es así como en esta misma década, educadores populares inician procesos de sistematización de experiencias a proyectos de educación popular en los que se desenvolvían, para luego extrapolar esta propuesta a otros ámbitos. Cendales indica que,

Toda sistematización, como modalidad colectiva de producción de sentidos, es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se pone en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de auto comprensión y transformación. (2013, p.1)

Lo que se busca con este modelo metodológico es entonces analizar y reflexionar sobre las vivencias, proyecciones de una experiencia que le apuesta a la transformación. Sistematizar un proceso y más de comunicación ciudadana, es una práctica investigativa con identidad propia, que va más allá de la revisión y análisis de información. Y esto es lo que se pretende con esta metodología, recuperar los saberes y significados de la experiencia de Asojorio para fortalecer sus propias prácticas.

Según Verger (2002, p.3), las organizaciones pioneras en este planteamiento son el Centro de Estudios del Tercero Mundo de México –CEESTEM; el Centro de Estudios de la Educación –CIDE; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO; la Red ALFORJA (Centroamérica) quien en noviembre de 1982, realizó el primer taller regional de sistematización y creatividad; el Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Perú –CELATS y el Consejo de Educación de Adultos de América Latina –CEAAL, quien en 1987, impulsó un Programa de Sistematización en el que ofreció formación, asesoramiento y otras formas de apoyo a iniciativas de sistematización.

Ghiso (2011, p.5), docente investigador, colaborador del programa de sistematización del CEAAL, afirma que “a mediados de la década de los noventa, la sistematización ingresa a las Universidades como una opción frente a los debates por aclarar los fundamentos pedagógicos, epistemológicos y políticos de la Educación Popular; ingreso que, además, está influido por la reorganización del área social y económica en un marco globalizado, lo cual exige cambios de pensamiento en los sujetos”.

Jara (1994, p.71), educador popular, sociólogo y director general del centro de estudios y publicaciones Alforja y coordinador del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL, señala que “la sistematización de experiencias desde la educación popular, significó uno de los instrumentos privilegiados de cuestionamiento y de búsqueda alternativa a esos métodos, que dominaban el campo de la investigación y evaluación educativa”.

Recapitulando, durante los años setenta (70) y ochenta (80) en Latinoamérica el interés por sistematizar nace y se sostiene. Hubo seis enfoques innovadores que relacionaron lo teórico con lo práctico y pretendían determinar, desde el contexto, la interpretación y los escenarios de injerencia en la práctica social. Estas son:

- a. El trabajo social re-conceptualizado.
- b. La educación de adultos.
- c. La educación popular.
- d. La teología de la liberación.
- e. La teoría de la dependencia.
- f. La Investigación Acción Participativa.

Estas seis corrientes se retroalimentan y confluyen entre sí, al punto que muchas veces algunas se entrelazan, generando ocasionalmente confusión para los investigadores. Es por esto

que, siendo la sistematización de experiencias un concepto y una propuesta arraigada en historias y vivencias propias, debe asumirse partiendo de este desafío.

La propuesta de sistematizar experiencias, a pesar que desde hace décadas está siendo teorizada y puesta en práctica en Latinoamérica (a diferencia de otro tipo de propuestas de investigación participativa), es poco conocida entre los investigadores sociales de nuestro contexto (Verger, 2002, p.1).

Dentro del proceso de sistematización que se plantea en esta investigación se proponen las siguientes fases, que corresponden con los objetivos planteados (y a su vez con la apuesta de Jara, 1994, p.91):

Tabla 1.

Objetivos planteados y fases

Objetivos	Fases		Herramientas
Caracterizar el contexto histórico en que ha tenido lugar la experiencia de comunicación ciudadana juvenil: "Asociación Jóvenes por Rionegro – Asojorio" en Puerto Rico, Caquetá; desde 2012 hasta 2017.	<i>Punto de partida*</i>	Recolección de información	-Revisión documental (archivo histórico de la experiencia). -Diagnóstico participativo realizado a partir del taller de cartografía social.
Identificar las prácticas de comunicación de la experiencia juvenil "Asociación Jóvenes por Rionegro – Asojorio" Puerto Rico, Caquetá.	<i>Recuperación del proceso vivido*</i>	Identificación y análisis de prácticas comunicativas.	-Taller de la memoria. -Historias de vida.
Reconocer y analizar los aprendizajes, fortalezas y debilidades del proceso de participación de los jóvenes en esta experiencia de comunicación, así como su incidencia en los procesos de desarrollo y cambio social de la región.	<i>Interpretación crítica*</i>	Análisis, síntesis e interpretación crítica del proceso	-DOFA
Socializar los resultados de la	<i>Comunicación</i>	Lecciones	-Espacio de

Objetivos	Fases		Herramientas
sistematización, de tal manera que permitan proponer alternativas para el fortalecimiento de la experiencia juvenil y la región.	<i>de aprendizajes*</i>	aprendidas. Socialización de resultados.	socialización y retroalimentación de los resultados.

Fuente: Jara, 1994.

Capítulo III. Imagen Colectiva del Territorio (Punto de Partida)

1. Contexto

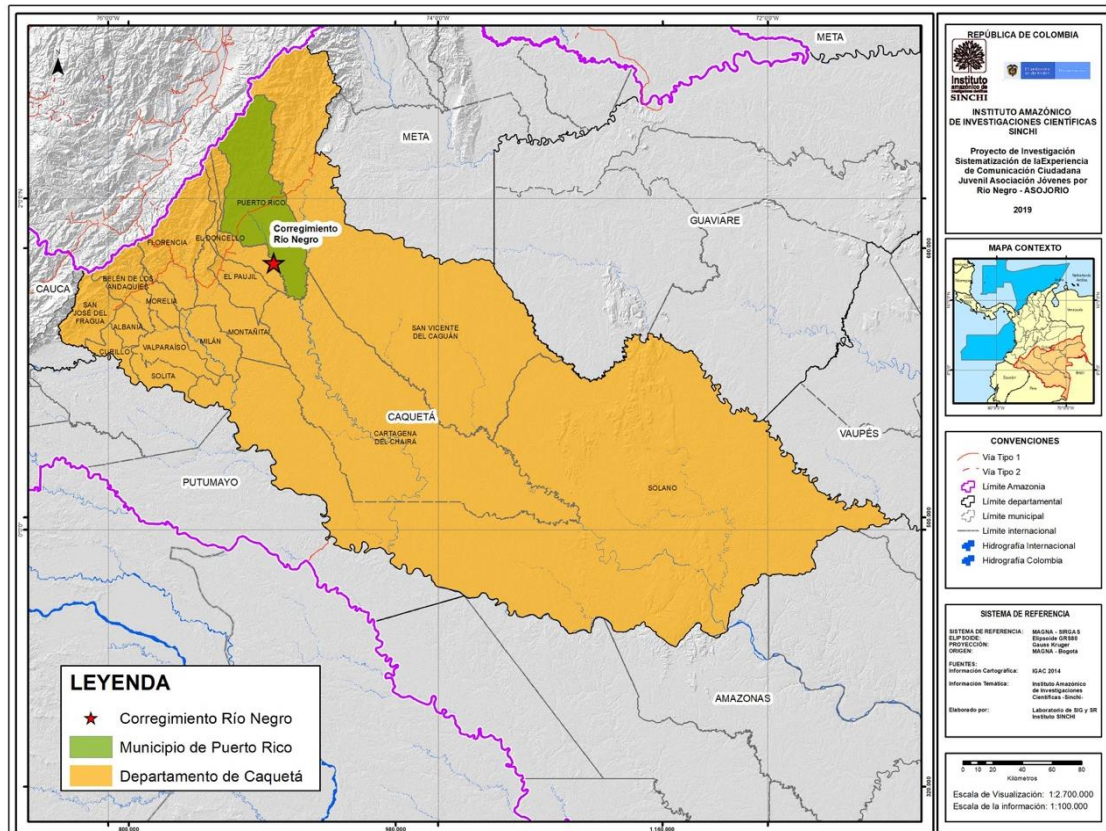


Ilustración 1. Mapa geográfico del corregimiento de Rionegro. Fuente: Proyecto de investigación Sistematización de la experiencia juvenil Asociación Jóvenes por Rionegro, Instituto Amazónico de Investigaciones SINCHI, 2019.

1.1 Historia y geografía. El departamento de Caquetá es un territorio de colonización, de migrantes que buscaban nuevas oportunidades de vida en la selva virgen. Hacia finales del siglo XVII, Caquetá se había convertido en una zona clave para la extracción de caucho, quina, madera fina y pieles. Una de las migraciones más fuertes fue hacia el siglo XIX donde familias campesinas, provenientes en su mayoría de Huila, Tolima, Viejo Caldas y Valle del Cauca, llegaron para ser contratadas en el proceso de la extracción de estos productos. Al finalizar este boom, “hacia 1920 varios de ellos se quedaron poblando las tierras, lo que dio inicio a la historia de la colonización campesina de las tierras del Piedemonte Amazónico, y como consecuencia de la guerra entre Colombia y el Perú en 1932, la población creció, porque muchos de los ejércitos

que llegaron a pelear se enamoraron de las tierras y se asentaron, y con la creación de dos vías de acceso por los departamentos del Huila y el Putumayo, permitieron el ingreso de nuevos pobladores” García & Santanilla (1994). Ya para los años 1950, en tiempos de la guerra bipartidista, la población había aumentado considerablemente, donde familias enteras que veían violados sus derechos en otras regiones del país se refugiaban en la periferia caqueteña en busca de nuevas oportunidades de vida (García & Santanilla, 1994).

Una de las vías obligatorias para el flujo migratorio en el Caquetá, “era la trocha que de Acevedo (Huila), conducía al territorio que hoy conforman los municipios del sur del departamento; siendo así, luego de las guerras civiles de inicio del siglo XX, llegaron familias procedentes del Huila y Tolima que se ubicaron en el sector de la cordillera dando inicio a la apertura de parcelas, minifundios y convirtiéndose en agricultores, para más tarde consolidarse como campesinos. Nació de esta forma uno de los actores más reconocidos del lugar y que es sinónimo del departamento: el colono” (González & Rodríguez, 2008, p.65-140).

En 1981, aparece el auge de la coca, una planta que era utilizada por los indígenas para sus rituales y también como parte de la medicina tradicional, pero que pasó a convertirse en el motor de la economía ilícita caqueteña por sus grandes ganancias en la producción. Situación que convirtió al departamento en el sitio ideal para “hacer dinero”. “Mientras los colonos de los años sesentas llegaban al Caquetá para quedarse, estos nuevos colonos llegaron para hacer plata” (Jaramillo *et al.*, 1986, p.3).

El Caquetá, con sus 88.965 km², es un departamento joven, poblado desde sus orígenes por grupos indígenas, que hoy constituyen el 2% del total de su población, estimada en 465.477 habitantes. Para el caso específico del hoy Municipio de Puerto Rico, el pueblo más antiguo de Caquetá, está ubicado al norte del departamento y es reconocido por su riqueza ecológica, en 1882 se fundó como un pequeño centro de acopio de las quinas y los cauchos extraídos en la zona de su importante afluente hídrico el río Guayas. Su núcleo urbano, uno de los más antiguos de Caquetá se construyó en sitios donde comenzaban, o finalizaban los caminos caucheros. En él cohabitan indígenas, afro descendientes, campesinos, colonos y comunales, muestra de la diversidad cultural presente en Caquetá. Rionegro es un corregimiento que hace parte de Puerto Rico, está ubicado al sur del municipio, a orillas del Río Guayas, entre Florencia y San Vicente del Caguán. El 19 de marzo de 2018, Rionegro cumplió cincuenta años de creación, años de esperanzas y anhelos de paz, donde la comunidad buscó un pedazo de tierra donde vivir, cultivar

y levantar una familia; como dicen los pobladores “*Sin hacerle daño a nadie y más bien ayudar a vivir como pueda uno*”.

1.2 Narcotráfico y grupos armados, época difícil. Hacia 1985, muchos pobladores de este territorio decidieron reemplazar sus cultivos de alimentos por plantaciones de coca; los que traficaban con la marihuana decidieron incursionar en el negocio de la cocaína, aprovecharon lugares como el Caquetá que por su ubicación y grandes lotes de tierra son estratégicos para afianzar una economía de cultivos ilícitos. Éste ha sido un territorio marcado por el conflicto armado, con presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias –FARC, condición que ha representado para sus habitantes un estigma y convirtiéndose en una respuesta a la falta de presencia de instituciones del Estado en algunas zonas del país, entre ellas está la zona del Caquetá. Estos desaciertos gubernamentales generan condiciones propicias para el surgimiento de la violencia y, por ende, el desencadenamiento de protestas, que desembocan en varios momentos de la historia reciente de la región en una respuesta armada en forma de organizaciones guerrilleras.



Ilustración 2. Fotografía histórica de la comunidad de Rionegro, durante la década de los años setenta. Cortesía Asojorio.

La guerrilla surgió como una respuesta al problema socio – político y cultural que vivió la sociedad colombiana. Su objetivo central era la implantación de un modelo político, económico y social diferente; en contraposición a una clase política desgastada y cuyos planteamientos no tenían acogida dentro de la población. Y como el proceso de colonización del Caquetá se caracterizó por la carencia de criterios claros y adecuados de colonización por parte del Estado, los grupos guerrilleros tuvieron gran acogida en la región, porque sus pobladores veían en ellos a las personas que liderarían sus aspiraciones.

El conflicto armado se agudizó cada día más, la aparición de los grupos paramilitares en el territorio trajo consigo nuevas dinámicas de violencia. Los habitantes del Caquetá y Rionegro fueron testigos de los actos indiscriminados que este grupo realizaba: masacres, limpiezas sociales y muertes inexplicables, obligaban a la población a cerrar sus puertas a tempranas horas de la tarde, “era mucho el miedo, nosotros teníamos un negocio y ellos llegaban con sus armas a la hora que fuera y nos hacían cerrar al público, se drogaban, se emborrachaban, contaban cómo hacían sus torturas y se divertían con mujeres que les hacían shows exóticos” cuenta un abuelo de Rionegro que pidió no fuera revelado su nombre.

1.3 Otros actores, otros caminos de transformación. Sin embargo, en Rionegro convergen actores sociales que buscan alternativas de desarrollo, así como armonía entre la comunidad, el medio ambiente, las creencias, las costumbres ancestrales y sociales, las convicciones morales, IDEa diversidad política y las diferencias de género.

Dentro de este grupo de actores sociales se destaca el grupo juvenil Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio, que son una respuesta pacífica a las diferentes problemáticas que afronta el territorio. Ellos representan un sector de la población que convive con múltiples dificultades, pero a pesar de ello se organizan y quieren ser parte de las transformaciones de su entorno, haciendo de Rionegro un escenario de oportunidades para la participación ciudadana en el departamento.

No obstante, el contexto incide directamente en esta población. La violencia, los desplazamientos masivos, el reclutamiento de menores, la cultura del narcotráfico, los falsos positivos judiciales, entre otras situaciones, han influido en las condiciones de vida y en la definición del proceso participativo juvenil del corregimiento Rionegro y del municipio.

A la fecha, una de las problemáticas latentes a nivel municipal y rural es la delincuencia juvenil, que ha tenido un crecimiento alarmante en los últimos años, debido en parte a la falta de

recursos económicos, llevando a los jóvenes a optar por la ilegalidad. Los delitos que cobran mayor relevancia son el denominado “raponazo”, el robo a mano armada y el expendio de drogas como marihuana y cocaína.

Estos sucesos son muestra de una realidad bastante compleja, definida por la ausencia de opciones reales para que los jóvenes construyan sus proyectos de vida y sean parte de las garantías e implementación de los mismos, dejando grandes vacíos al momento de constituirse como ciudadanos, pues se convierten en jóvenes con pocas posibilidades de futuro y son vistos más como un problema que como sujetos constructores de su contexto.

Los delitos potencian o inciden en otras problemáticas tales como la drogadicción y el alcoholismo. Vale la pena indicar, que a través de los años estos flagelos han permeado a grupos de menor edad llegando incluso a niños entre los 10 y los 13 años, implicando rupturas en la construcción de oportunidades para la niñez y así mismo para la juventud del municipio. En la zona rural, ha sido más fuerte la réplica de patrones de comportamiento de adultos, tales como el consumo de cigarrillo y bebidas alcohólicas, con mayor frecuencia en el género masculino.

Otra problemática relacionada con las condiciones socioeconómicas marginales y la falta de oportunidades ha sido la prostitución juvenil, la cual se presenta con mayor frecuencia en el casco urbano. Sin embargo, la cultura del narcotráfico, representada en el dinero fácil, la posibilidad de contar con recursos económicos para la adquisición de bienes materiales, lujos y aportar a los gastos familiares ha traído con fuerza en la juventud la figura de la “prepagó” que consiste en ofrecer servicios sexuales a cambio de dinero, realizado de manera discreta, sin necesidad de exhibirse en prostíbulos o bares, motivando más conflictos al momento de construir una identidad propia de los jóvenes en el territorio.

Los jóvenes no tienen suficientes oportunidades para desarrollar actividades propias de la juventud, dedicándose a actuar como adultos. La prematura decisión de formar hogares, en algunos casos por embarazos a temprana edad, que surgen de la ausencia de planificación familiar y en casos aislados al abuso sexual. Condiciones que generan frustración en las metas individuales y profesionales, llegando al punto de abandonar la formación académica y obligándose a realizar trabajos informales para su subsistencia, que en muchas ocasiones atentan a su integridad y dignidad.

Es así como se evidencia que la juventud de Rionegro tiene un limitado acceso a oportunidades tanto laborales como académicas, un porcentaje mínimo logran continuar estudios

superiores por fuera del departamento, en la capital caqueteña o en municipios vecinos como San Vicente del Caguán y El Doncello. Estas dinámicas sociales se suman a la falta de infraestructura para el desarrollo de actividades recreativas y deportivas, donde los pocos escenarios que existen, frecuentemente son usados por tribus urbanas que no permiten el ingreso a los grupos juveniles, desmotivando la ejecución de sus actividades. En otros casos, los escenarios se encuentran en mal estado y se ha requerido del apoyo de los mismos jóvenes para su adecuación y mejoramiento.

Con respecto al tema ambiental, hay situaciones que desde la perspectiva de los jóvenes los afecta directamente, como el caso de la explotación minero energética, que según sus percepciones promueven un desarrollo exógeno y deterioran los recursos naturales del territorio, contaminando las fuentes hídricas (río Guayas, quebrada Iguá) y la pérdida de propiedades del subsuelo.

Sumado a ello, se encuentran las fumigaciones con glifosato, vistas desde la juventud como un factor determinante para la pérdida de cultivos tradicionales; además del desarrollo de una cultura ganadera que, en contraposición con la vocación forestal del territorio, se percibe como un deterioro de los suelos del territorio en detrimento del pleno desarrollo ambientalmente sostenible de las comunidades en el corregimiento. De otro lado se ha dado también la contaminación del Río Guayas, así como en otras fuentes hídricas y han proliferado enfermedades como el zika, el dengue y bacterias infecciosas en los habitantes. Parte de la preocupación de los jóvenes hoy se ve representada en grupos ambientalistas que promueven el respeto por los recursos naturales.

“Vivir en Rionegro es muy sabroso, pero hay que trabajar y luchar conjuntamente por un territorio que conviva con la naturaleza y la fauna” Javier Orlando Sánchez - Líder de Asojorio (Diálogo generado en el marco del proceso de investigación).

Dinámicas como el conflicto armado, la falta de espacios de participación juvenil, la incredibilidad de los adultos en los procesos de la juventud, los pasos en falso de las administraciones locales y el boom de las redes sociales, forman parte del contexto de la juventud de Rionegro actual. Es desde estas realidades que algunos jóvenes promueven el respeto mutuo y la tolerancia, organizándose para aportar a la transformación de su territorio; sin embargo, estas experiencias no son conocidas por todos, lo que puede disminuir su impacto.

La experiencia juvenil de Rionegro con sus iniciativas contribuye al cambio social y al mejoramiento de las condiciones de vida de los jóvenes, son conocedores de la importancia de la participación ciudadana juvenil, como base para lograr una verdadera transformación en el territorio. “La participación ciudadana juvenil es cuando un grupo de jóvenes desde la libertad se ponen de acuerdo para plantear actividades que aporten a la transformación del territorio”. Jhonny Briñez, Integrante de Asojorio (Diálogo generado en el marco del proceso de investigación).

En este camino, los jóvenes del corregimiento han tenido que luchar contra la indiferencia por parte de los distintos gobiernos municipales, la incredulidad por parte de los adultos, la falta de recursos económicos, aspectos que no generan un ambiente propicio para el desarrollo participativo de las iniciativas de los y las jóvenes del territorio. Por ello, han buscado la manera de organizarse y plantear, desde la comunicación, unos escenarios distintos a los que su contexto les ofrece.

2. Cartografía social

La cartografía social es una herramienta etnográfica y pedagógica de construcción colectiva que propone la reflexión, organización y acción en un espacio geográfico específico, el territorio. Es sin lugar a dudas una de las mejores técnicas dialógicas, que permite conocer y crear un conocimiento real del territorio, es un beneficio social y se construye en un proceso de relacionamiento, convivencia e intercambio con otros actores y de estos con el medio ambiente. Un proceso de cartografía social “potencializa las sinergias entre actores sociales y pone sobre la mesa discusiones en torno a los conflictos y problemas presentes en el territorio, permitiendo diagnosticar y referenciar situaciones que afectan a las comunidades” (Ocampo, 2016, p.51).

En este sentido, la cartografía social se coincide como una ganancia, cuya elaboración refleja un proceso analítico de información histórica y social que permite reconstruir procesos espaciales locales y referirse a ellos como soporte para entender la actualidad de una comunidad (López, 2012, p.2).

Para comprender las dinámicas del contexto histórico, la cartografía social permite ordenar el pensamiento y generar conocimiento colectivo. Ubica a los involucrados como sujetos transformadores, visibiliza las pequeñas acciones, el contexto de las relaciones diarias en el territorio donde existen y construyen.

En la primera fase de la sistematización se realizó un ejercicio de cartografía social entre los integrantes de Asojorio (Ver anexo A). Si bien los jóvenes han sido el motor principal del

proceso, se ha entendido que éstos, en tanto son parte de una sociedad, de una comunidad local, se constituyen como agentes en permanente relación con los demás y su entorno, es decir, con su contexto socio cultural, ambiental, político y humanitario. En este sentido, se partió de la relación entre el territorio y algunas dimensiones del desarrollo de los jóvenes.

A continuación, se describe cómo se asume cada una de ellas, así como los elementos que los participantes identificaron en el taller (Ver anexo B).



Ilustración 3. Taller Cartografía social con Asojorio. Fuente Lilian Barrios

2.1 Relación territorio – cultura. Esta relación incluye todos aquellos escenarios y condiciones que facilitan la formación de las personas, tales como costumbres, tradiciones, espacios de aprendizaje, espacios de expresión artística, lugares de encuentro, espacios de discusión y decisión, etc.

En Rionegro, la prematura conformación de familia en jóvenes, dada en algunos casos por embarazos no deseados, insertan a la juventud en una dinámica adulta, frustrando sus sueños e ideales relacionados con el crecimiento personal y profesional, alejando las oportunidades de formación académica y forzando el desplazamiento a trabajos informales. Es decir, existe un alto

número de población juvenil que no se desarrolla como tal, por el contrario, responden al modelo de vida adulta.



Ilustración 4. Mapa relación territorio – cultura. Elaborado en el marco del ejercicio de cartografía social

El trabajo juvenil es una problemática que se presenta en función del aporte de los jóvenes a los gastos familiares, por ello, dedican el tiempo libre a labores que permiten acceder a ingresos poco justos que requieren de su potencial y su dignidad y que, en ocasiones, terminan por ser priorizados frente al aprovechamiento de las oportunidades académicas.

En el corregimiento de Rionegro, convergen grupos de actores sociales que buscan un desarrollo sostenible que respete a las propias comunidades, al medio ambiente, las diferencias de género, las creencias, la diversidad cultural, las costumbres ancestrales y sociales, las convicciones morales y afinidades políticas.

Dentro del cúmulo de actores sociales se destacan por su liderazgo los indígenas, los afrodescendientes, los campesinos, los colonos, los comunales y los jóvenes, quienes desde el respeto mutuo y la tolerancia tejen un Rionegro distinto, dejando atrás los años de violencia que azotaron este territorio.

A continuación, se describen las convenciones empleadas por los participantes en este ejercicio, en el marco de la relación Territorio – Cultura, así como la relevancia de cada uno de los escenarios identificados como claves.

El punto azul oscuro representa el Mural Historia Rionegro que, corresponde a algunos de los objetivos que se plantearon los jóvenes de Asojorio: “La transformación de los escenarios y monumentos que deja la guerra, cuando pasa dejando grietas en lo físico y en el alma de los pobladores”, así como: “Sanar los escenarios afectados por la guerra para generar reconciliación colectiva”. “Uno de estos escenarios fue la vivienda de una joven pareja y su hijo de 9 meses donde cayó un cilindro bomba en la madrugada del 27 de abril de 2012, llevándose los para siempre”. Indica Javier Sánchez líder de Asojorio en sus relatos históricos, expresados también en el sitio web de la Asociación.



Ilustración 5. Collage de murales en el corregimiento de Rionegro. Cortesía Asojorio

Es así como nació la “casa de los murales”, que es parte de una iniciativa que surge de los escombros y el doloroso recuerdo, realizado por los niños y jóvenes de la comunidad, denominada “Arte para la resiliencia”. Fue un proceso que tuvo acompañamiento de varias organizaciones amigas, tales como la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes y la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR-.

El punto violeta que corresponde al Colegio Nuestra Señora del Rosario, para los jóvenes de la Asociación la institución educativa es un aspecto importante en esta relación, debido a la generación de conocimiento que se ha logrado, permitiendo desarrollar capacidades, crear y fortalecer nuevos conocimientos, situando a la juventud de Rionegro como población altamente calificada en lo cultural y en lo académico.

El punto gris representa a las iglesias. Culturalmente las iglesias en Rionegro representan espiritualidad y espacios de reflexión en los habitantes del corregimiento, lo cual permite posicionarlos como un territorio de fe y fortalecimiento espiritual, puesto que luego de las dinámicas del conflicto armado, estos espacios fueron claves en los procesos de reconciliación en el territorio.

El punto café representa la Escuela Antonio de Sucre. Otra institución académica, fuente de inspiración y adquisición de saberes, donde los niños y jóvenes se forman de manera culta para sobresalir en las diferentes etapas de la vida. Esto evidencia que los participantes reconocen en lo educativo una forma de desarrollo de la dimensión cultural del sujeto.

El punto azul claro simboliza el hogar infantil del pueblo. Las relaciones que se construyen en este escenario aportan a la capacidad cultural del corregimiento, porque es donde se forman algunos niños desde muy pequeños, en temas de comportamientos personales, académicos, y es aquí donde se inculcan los primeros valores de trabajo en equipo, varios padres de familia no tienen con quien dejar a sus hijos cuando se trasladan a sus lugares de trabajo, por lo que el Hogar Infantil cumple un rol importante en la crianza de los niños de Rionegro.

La letra A. representa a la comunidad Tío Tom. Ésta simboliza a la comunidad de afrodescendientes radicados en esta zona de Caquetá, representando la diversidad cultural con la que cuenta no solo el corregimiento, sino el departamento. La comunidad Tío Tom potencializa escenarios culturales para el festival RioPaz como la danza y el canto.

La letra I corresponde a los Resguardos indígenas Nasauma y Nasa Luucx. Estas comunidades indígenas con su propia forma de ver la vida y tradiciones, son reconocidas en

relación a sus costumbres, ocupación geográfica e identidad, el cual, en el corregimiento se les respeta la conservación de sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas. Pese a las persecuciones y violaciones sufridas, han resistido defendiendo, promoviendo y promulgando sus derechos en el territorio.

La letra P representa al Instituto Académico Politécnico Sur Colombiano. Este espacio académico brinda posibilidades de formación técnica y tecnológica en el corregimiento, generando y promoviendo en los jóvenes y adultos de Rionegro una cultura académica que permite inducirlos a la vida profesional. Aquí se desarrollan diferentes prácticas como el fortalecimiento de capacidades y la integración entre los pobladores de la misma comunidad.

*El * representa el cementerio.* Las relaciones que se tejen en este escenario, además de la visita dominical a seres queridos, se dan en el festival RioPaz, donde se conmemora a los líderes sociales y familiares fallecidos.

El punto amarillo simboliza el club juvenil. Este escenario además de ser el recinto en el que los jóvenes de Rionegro desarrollan y fortalecen capacidades, es el espacio (oficina) de la Asociación Jóvenes por Rionegro; cabe resaltar que esta iniciativa se logró gracias a la gestión de Asojorio para que los jóvenes tuvieran un lugar donde encontrarse. Aquí se viven diariamente relaciones humanas, planificación de actividades, toma de decisiones y gestión territorial.



Ilustración 6. Collage del antes y después de las instalaciones de Asojorio. Cortesía Asojorio

El punto naranja corresponde a la caseta comunal. Debido a la organización que los comunales tienen en el corregimiento, Asojorio tomó como ejemplo el fortalecimiento organizativo que esta tiene para crear el Club Juvenil. En este escenario se evidencian relaciones en cuanto a la toma de decisiones, gestión territorial y trabajo conjunto que benefician a la comunidad, aportando al mejoramiento de las condiciones de vida digna del territorio.

El punto verde representa el polideportivo. Es reconocido debido a las múltiples prácticas que en él se realizan; desde el fortalecimiento del tejido social, hasta las actividades culturales como la danza, el canto y bazares dominicales, evidenciándose que Rionegro conserva la cultura tradicional donde se trabaja de manera conjunta por el desarrollo de su corregimiento. Es importante resaltar que Rionegro es reconocido a nivel regional por su patrimonio cultural, su

Otro actor con capacidad de decisión es la Policía, que, por sus funciones, debería encargarse de la seguridad y control en los sectores del Corregimiento, pero los jóvenes exponen que éstos han perdido su lugar, por miedo, debido al pánico que generan los disidentes de las FARC y afectan su quehacer.

La principal fortaleza o potencialidad identificada son ellos como Asociación de Jóvenes por Rionegro, que gracias a la incidencia que han realizado en la zona, tienen capacidad de decisión en temas culturales y sociales en el corregimiento. Así como las iglesias católicas y cristianas han generado formas de participación.

A continuación, se describen las convenciones empleadas por los participantes en este ejercicio, en el marco de la relación territorio – poder, así como la relevancia de cada uno de los escenarios identificados como claves.

La flecha azul representa a las Juntas de Acción Comunal. Las JAC generan formas de participación a través de la gestión territorial, la toma de decisiones en pro de la comunidad, el manejo de recursos en algunos proyectos que dinamizan y median conflictos intervecinales.

La estrella corresponde a la Asociación de Juntas de Acción Comunal – ASOCOPRODEA. Esta institución vela por las comunidades del Corregimiento y comprende las diferentes formas de organización que un territorio necesita, esto se evidencia en la capacidad organizativa, en la gestión territorial, y la toma de decisiones que tienen en Rionegro.

La pistola representa a la Policía. Este actor representa seguridad y control, sin embargo, esta institución por situaciones coyunturales entre el Estado y los disidentes de las FARC, se han opacado dejando de actuar de manera eficiente en Rionegro.

El sol simboliza a Asojorio. La Asociación de Jóvenes por Rionegro representa toda la suma de acciones de esta relación, comprendiendo diferentes formas de organización, relaciones de poder, formas de participación y la capacidad de decisión a través de sus cuatro ejes estratégicos: Muralismo, Audiovisual, Ambiental y la Danza.



Ilustración 8. Collage Jóvenes de Asojorio realizando sus prácticas. Cortesía Asojorio

La cruz representa las iglesias. Las instituciones católicas, desde el que hacer de sus acciones y objetivos misionales ejerce un poder directo en la toma de decisiones del corregimiento, siempre se acude al padre para contar con la voz y el voto ante alguna situación; sus formas de participación se centran en la creación de estrategias para ayudar a las personas más necesitadas.

La bomba corresponde a los grupos armados (Disidentes de las FARC). Pese al proceso de posacuerdo aún se mantiene grupos armados como los disidentes de las FARC, quienes conservan poder en algunas zonas rurales, en Rionegro hay presencia de ellos, que dificultan el desarrollo de acciones para el mejoramiento de condiciones de vida.

A partir de este ejercicio, se identificó como un reto que los jóvenes de Asojorio se incluyan y perciban como actores de poder, donde generan otras formas de participación en el territorio, posicionándose como líderes que aportan al desarrollo y cambio social de la región.

2.3 Relación territorio – ambiente – salud – calidad de vida – infraestructura. Busca identificar las relaciones entre las óptimas condiciones de vida de los pobladores, respecto a los diferentes equipamientos necesarios para áreas como la salud, la cultura, la educación, la recreación, etc.; Asimismo reconoce diferentes factores tales como los recursos económicos, sanitarios, ecológicos y su relación con la calidad de vida de la población.

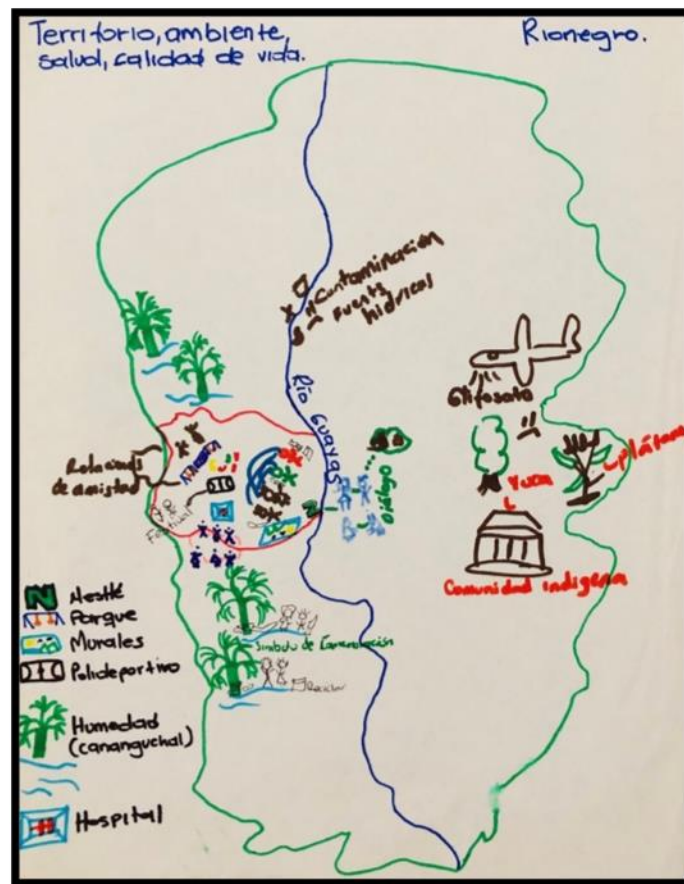


Ilustración 9. Mapa relación territorio – ambiente, salud, calidad de vida. Elaborado en el marco del ejercicio de cartografía social

En este sentido, como se ha vivido en otros territorios del departamento, las dinámicas de la explotación del oro y petróleo, que se venden como banderas de desarrollo y bienestar para las comunidades, han generado contaminación ambiental en las fuentes hídricas y cultivos,

afectando a las culturas indígenas y afrodescendientes que existen en Rionegro al realizarse intervenciones en sus territorios.

Los diferentes actores sociales de la comunidad han reaccionado ante esta situación, implementando la creación de estrategias pacíficas de resistencia como la Mesa por la Defensa, la Vida y el Agua, el Colectivo de Comunicación, Juventud y Medio Ambiente del municipio de Puerto Rico, organizando a grupos que por sus cosmovisiones no tienen un diálogo fluido, aún en esfuerzos para la protección del medio ambiente del territorio.

En el último tiempo se ha evidenciado el regreso del fantasma de los cultivos ilícitos que tanto mal le ocasionó a la población de Rionegro en la década pasada, generándose con ello deforestación, tala de árboles y contaminación de los sistemas productivos. Como reacción social los grupos afros, indígenas, colonos, campesinos y juveniles han buscado retomar del concepto de la “madre tierra”, como bien sagrado y de importancia fundamental para su futuro y mejoramiento de la calidad de vida.

La juventud de Rionegro tiene un limitado acceso a oportunidades tanto laborales como académicas, un porcentaje mínimo logran continuar estudios superiores por fuera del departamento, en la capital caqueteña o en municipios vecinos como San Vicente y El Doncello. Estas dinámicas sociales se suman a la falta de infraestructura para el desarrollo de actividades recreativas y deportivas, donde los pocos escenarios que existen, frecuentemente son usados por pandillas que no permiten el ingreso a los grupos juveniles, desmotivando la ejecución de sus actividades. En otros casos, los escenarios se encuentran en mal estado y se ha requerido del apoyo de los jóvenes de Asojorio para su adecuación y mejoramiento.

Los jóvenes manifestaron que debido a la empresa Nestlé, con sede en el corregimiento, se genera buena calidad de vida, algunos habitantes de la zona tienen la posibilidad de trabajar allí, además que los campesinos ganaderos suministran la leche a la organización generando ingresos a sus fincas y familias.

Existen algunos espacios de los cuales dispone la comunidad de Rionegro: el Hospital, el Polideportivo y el Parque Central, lugares donde desarrollan diferentes prácticas que satisfacen necesidades. “Este ejercicio de cartografía social me hizo sentir muy feliz y orgulloso, porque pude darme cuenta que conozco muy bien mi territorio” Yeferson Plazas fiscal Asojorio (Ver anexo B).

A continuación, se describen las convenciones empleadas por los participantes en este ejercicio, en el marco de la relación territorio – ambiente, salud, calidad de vida, infraestructura, así como la relevancia de cada uno de los escenarios identificados como claves.

La N. Se refiere a la compañía de alimentos y bebidas Nestlé, la cual, para la comunidad de Asojorio es una oportunidad de emprendimiento, debido a la generación de empleo a los lecheros de la zona y creación de negocio, aportando iniciativas para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. Además, se entretienen formas de comunicación entre los empleados, lo que es valioso para ellos porque fortalecen los conocimientos y saberes locales sobre la producción y comercialización de la leche.

El columpio-parque. Espacio de recreación en el que se realizan diferentes actividades lúdicas, permitiendo generar relaciones de amistad y fortalecer el espíritu solidario de los jóvenes ya que la Asociación de Jóvenes por Rionegro de manera colaborativa adecuó y mejoró el lugar porque se encontraba en condiciones desfavorables.

El mural (los murales). Este icono representa una práctica importante, pues mediante la utilización del lenguaje gráfico (nueve murales) se logró la integración, sensibilización y concientización de la comunidad de Rionegro, estableciendo formas de comunicación, diálogo y movilización motivados por los mensajes allí expresados. La iniciativa de pintar los murales fue liderada por Asojorio, con la participación de adultos, abuelos, indígenas, mujeres, afro descendientes, campesinos, permitiendo la participación y descubrimiento de habilidades artísticas que generaron reflexiones sobre temas de interés, vivencias y además se propusieron formas de convivencia pacífica, equilibrio ambiental y auto reconocimiento.



Ilustración 10. Casa de los murales. Cortesía Asojorio

La cancha (polideportivo). Es un icono importante para la Asociación ya que representa el polideportivo central, pues genera potencialidades para el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de la población en general, además ha permitido desarrollar capacidades, buenas prácticas, y sensibilidades, mediante una participación activa y afectiva de los pobladores. En este espacio se han desarrollado actividades como el festival RioPaz, prácticas deportivas y recreativas (fútbol, baloncesto, juegos tradicionales). Adicionalmente es un escenario donde se han vivido actividades académicas como graduaciones, presentaciones culturales, conversatorios con amigos y familiares, fiestas, bazares.

La planta (humedal cananguchal). La planta representa al humedal que se encuentra en la zona (Cananguchal), espacio que identifica a Asojorio, por las prácticas que se han desarrollado entorno a esta planta, tales como campañas del cuidado y preservación de los humedales en los que habita la planta, así como el homenaje que se le hace a las víctimas en el festival RioPaz, donde el Cananguchal es representativo para estos momentos de duelo.

La H. Representa al Hospital del corregimiento, lugar que ha marcado históricamente el territorio debido a las prácticas que se han vivido allí. Inicialmente la unión y el trabajo articulado de múltiples actores para lograr la construcción del Hospital, dentro de esos Asojorio que desde sus iniciativas audiovisuales realizaron producciones radiales para gestionar ante la administración que se mejoraran las condiciones de salud en Rionegro; y finalmente las pérdidas que sufrieron muchas de las familias en épocas de conflicto armado, es una de las experiencias que más ha marcado la historia del hospital.

2.4 Relación territorio – conflicto. Convivencia, situaciones o condiciones de conflicto. Dificultades en las relaciones sociales

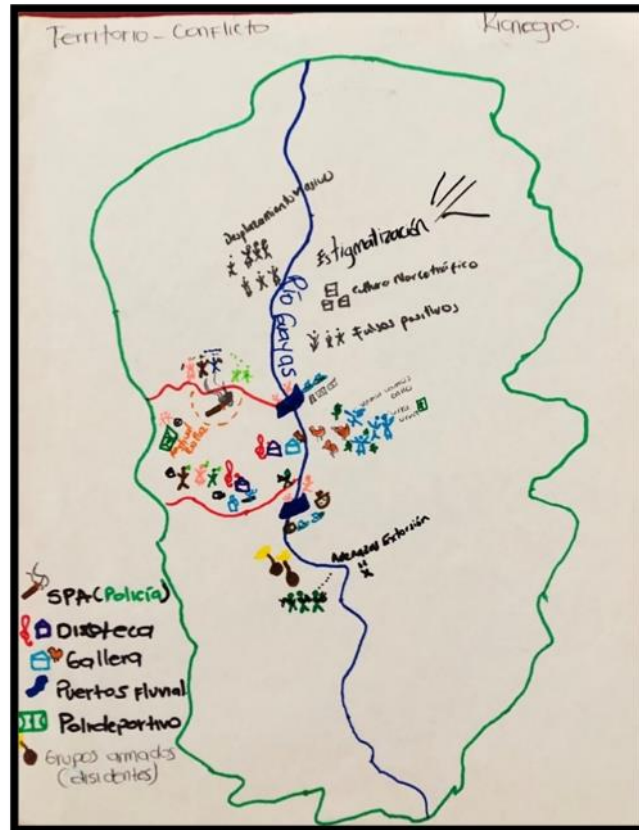


Ilustración 11. Mapa relación territorio – conflicto. Elaborado en el marco del ejercicio de cartografía social

La juventud de Rionegro estuvo enmarcada en las lógicas de la guerra y el narcotráfico, el ícono del coquero, el párroco, el militar de cualquier grupo armado, parece ser que fue la única salida para sobrevivir. La cultura de la plata fácil que dejó como herencia tantos años de conflicto, sirvió para que los sueños de niños y jóvenes se centraran en conformar un hogar a temprana edad, ofrecerse al Estado como soldado o policía o pertenecer a las filas de guerrillas. Desde este contexto la experiencia de comunicación Asojorio se enfocó en apostarles a los niños.

Los jóvenes que lograron reunirse para conversar a cerca del contexto histórico de su territorio, identificaron algunas problemáticas como la presencia de grupos armados (disidentes de las FARC), situación que limita la participación de algunos jóvenes en la Asociación, ya que no pueden frecuentar algunos lugares del corregimiento debido a amenazas. Rionegro ha sido un territorio marcado por el conflicto armado, con presencia de las FARC, condición que ha

representado para sus habitantes un estigma, sin embargo, en el corregimiento convergen varios actores sociales que buscan el desarrollo sostenible y la armonía entre las comunidades.

Dentro de este cúmulo de actores sociales se destaca Asojorio, que son una respuesta pacífica a las diferentes problemáticas que afronta el territorio. Quienes representan un sector de la población que convive con múltiples dificultades, pero a pesar de ello se organizaron y quieren ser parte de las transformaciones de su entorno, haciendo de Rionegro un escenario de oportunidades para la participación ciudadana de los jóvenes en el departamento.

No obstante, el contexto incide directamente en esta población, donde las dinámicas sociales generalizadas en el departamento del Caquetá han marcado a la juventud. La violencia, los desplazamientos masivos, el reclutamiento de menores, la cultura del narcotráfico, los falsos positivos judiciales, entre otras situaciones, han influido en la definición del proceso participativo juvenil del corregimiento.

De otro lado, los jóvenes afirman que en los últimos dos años las relaciones interpersonales entre vecinos están generando inconformidad en el corregimiento, ya son varias las ocasiones donde se presentan riñas y conflictos de convivencia entre los habitantes, esto es producto de los juegos de azar y apuestas que se realizan los domingos días de descanso y mercado.

La principal fortaleza o potencialidad identificada es la capacidad de reconocimiento que tienen los jóvenes sobre su territorio, es de resaltar la participación activa de los jóvenes al momento de registrar en el mapa cada uno de los espacios y prácticas importantes en el corregimiento. Además, reconocen el afluente hídrico Río Guayas como una riqueza natural, en donde se instalan los puertos fluviales, espacios que han marcado históricamente a Rionegro por ser la entrada y salida del corregimiento.

A continuación, se describen las convenciones empleadas por los participantes en este ejercicio, en el marco de la relación territorio – conflicto, así como la relevancia de cada uno de los escenarios identificados como claves.

El cigarrillo corresponde a sustancias psicoactivas. Una de las problemáticas identificadas y que afecta a la mayor parte de Rionegro es la drogadicción, la cual ha ido aumentando de manera significativa durante los tres últimos años. El nivel más alto de consumo de sustancias psicoactivas – entre las que se destacan la marihuana, la cocaína y los fármacos –

se da en jóvenes que tienen entre 13 y 24 años de edad, esta situación es presenciada por la Policía, pero no responden al llamado de los pobladores, sino que ayudan al comercio de éstas.

El signo musical y la casa de color violeta corresponden a la discoteca. Este espacio conlleva al desarrollo de prácticas inadecuadas, tales como: la drogadicción y el alcoholismo. Los jóvenes indicaron que a través de los años estos flagelos han permeado a grupos de menor edad llegando incluso a niños entre los 10 y los 13 años, implicando rupturas en la construcción de oportunidades para la niñez y así mismo para la juventud del corregimiento, sin embargo, ha sido más fuerte la réplica de patrones de comportamiento de adultos, tales como el consumo de cigarrillo y bebidas alcohólicas, con mayor frecuencia en el género masculino.

La casa de color azul claro y la gallina corresponden a la gallera. La gallera representa un lugar tradicional donde se realizan peleas de gallos como práctica cultural y deportiva en Rionegro. Desde el recaudo de dinero para las apuestas, el intercambio de bienes y el prestigio ante los espectadores de las batallas, son varias de las vivencias en este espacio que es ocupado con mayor frecuencia por los habitantes del corregimiento los fines de semana.

La cancha corresponde nuevamente al polideportivo. Este escenario es significativo tanto para la comunidad de Rionegro como para los jóvenes de la Asociación, pues allí se han realizado diferentes prácticas deportivas, culturales, y políticas. Adicionalmente es el espacio principal del festival RioPaz.

La mina representa a los grupos armados. Esta representación gráfica indica la presencia de grupos armados al margen de la ley (disidentes de las FARC), quienes vienen adelantando una política criminal de amenazas y extorsión a los habitantes del corregimiento.

El puente corresponde a los puertos fluviales. “El corregimiento de Rionegro no sería Rionegro sin sus puertos”, así lo manifiesta Lina Daniela integrante Asojorio (Ver anexo B), no solo por el afluente hídrico el Río Guayas, sino por las prácticas que en ellos se ejerce. Los puertos son el puente de comunicación entre lo rural y lo urbano, allí los habitantes de la comunidad cargan y desembarcan alimentos, material de construcción y demás cosas necesarias para transportar. Además los puertos son testigos del ir y venir de las personas, en ellos se reciben y despiden familiares, amigos, parejas, actores de la institucionalidad, entre otros; además han estado presentes en las diferentes etapas de desarrollo del corregimiento, desde la época del conflicto armado, hasta hoy en día donde la situación ha mejorado un poco; es por eso que para la Asociación de Jóvenes los puertos fluviales tienen un importante significado ya que en

uno de ellos se celebra parte del festival RioPaz, llevándose a cabo la conmemoración de las víctimas que fueron arrojados al río durante los enfrentamientos de la guerra.

El flagelo humanitario del desplazamiento en la zona rural y urbana aún sigue latente, debido al negocio ilícito del narcotráfico, la descomposición social que ha ocasionado un gran crecimiento en los casos de robos, drogadicción, prostitución y la incertidumbre existente sobre el posacuerdo, ha generado gran preocupación en la comunidad; como medidas de resistencia social, la comunidad ha realizado alianzas con los entes estatales para promover la sustitución del uso de cultivos ilícitos y la implementación de un “plan candado” para combatir la delincuencia.

De acuerdo a lo anterior, se puede concluir que este proceso de sistematización reconoció el punto de partida a partir de la cartografía social, permitiendo caracterizar el contexto histórico en que ha tenido lugar la experiencia de comunicación ciudadana juvenil Asojorio. Este espacio no hubiera sido posible sin la participación de cada uno de los jóvenes, debido al amplio conocimiento y apropiación del territorio; como proceso es importante recopilar y sistematizar la historia para comprender los contextos, visibilizar las buenas prácticas y documentar las prácticas que podrían replicarse.

Capítulo IV. Recuperación del Proceso Vivido

1. El Cambio Social: lo que podemos leer a través de la memoria

Acudir a un ejercicio de memoria permite que las personas recuerden y cuenten procesos de transformación y cambios significativos no solo individuales, sino de manera colectiva. Cuando se mira hacia atrás, es más sencillo reconocer los cambios y las prácticas, así como las circunstancias que los permitieron y los factores que los detonaron.

Una razón epistemológica de acudir a la recuperación de la memoria como metodología para sistematizar procesos vividos que aportan al cambio social, es que se sistematicen desde adentro, donde los participantes son los investigadores y escritores de la historia y el proceso, a diferencia de otras metodologías tradicionales que asumen la necesidad de acudir a un agente externo para que sea objetivo y analice desde afuera. Aquí se propone que sea el mismo Asojorio el que identifique sus prácticas de comunicación, las recuerden, las reúnan en colectivo y las retroalimenten. Entonces, no es una construcción de conocimiento de la nada, sino que es el papel de facilitar la articulación, sistematización y análisis de un conocimiento que ya existe en una colectividad.

Es por esto que esta investigación recurre a las metodologías de recuperación de la memoria, propuesta por Pilar Riaño, para que quienes han vivido los cambios en sí mismo o en su entorno social y cultural, cuenten, desde la memoria, cómo se han dado esas prácticas de comunicación y las compartan.

Metodológicamente esta investigación está basada en las apreciaciones de la antropóloga Pilar Riaño, quién nos enseña en sus estudios, que recuperar la memoria es clave para la sistematización de experiencias de comunicación ciudadana como la que se tiene en Rionegro. La académica en sus investigaciones propone la convergencia entre la educación, la comunicación y la cultura para así poder:

construir nuestra identidad y escribir a nuestra manera la historia. La historia que no escriben los estudiosos, sino la que estamos viviendo en las comunidades, y lo haremos con sonidos, con imágenes, con letras, pero la escribiremos. El futuro no es para dejarlo mañana, el futuro hay que hacerlo en el presente, es ahora. El futuro depende de lo que hagamos en este presente. (Riaño, 2004)

Otra relación que propone comprender la académica Riaño es la de memoria, identidad y cultura, quién argumenta que el pasado es crucial para el sentido de identidad.

Yo sé quién soy, en parte porque tengo la seguridad de quién fui ayer y esta seguridad está basada fundamentalmente en un ejercicio de la memoria. Sé quién soy, y sé que soy el mismo que era ayer, porque recuerdo quién fui ayer. Recordamos para construir nuestra identidad, para saber quiénes somos. La memoria es fundamental para construir quienes somos como individuos, como pareja, como familia (¿qué fotos se muestran y qué fotos no se muestran en el álbum familiar? ¿De qué se habla y de qué no se habla durante la comida familiar?), como comunidad (¿qué se acepta que pasó y qué no?), e incluso como nación (qué se recuerda y qué no es la base para definir quiénes somos nosotros los colombianos). (Riaño, 1999, p.143-168)

Teniendo en cuenta estos apuntes teóricos de la antropóloga Pilar Riaño, la memoria se entiende como una práctica de reconocimiento de la identidad. “Es a partir de los modos en que se recuerda y se olvida desde donde podemos rastrear tanto las huellas y señales de identidad como los modos en que los individuos se construyen como sujetos y miembros de colectividades” (Riaño, 2002, p.6).

Sin embargo, lo que interesa detectar en este proceso de sistematización es recuperar el proceso vivido, y aquellos cambios colectivos, de comunidad, de construcción del tejido social. Y aquí surge otro concepto y es el de la memoria colectiva, lo que la antropóloga Pilar Riaño define como:

aquellas identidades compartidas que atan las memorias de un grupo cuyos miembros tienen intereses y motivaciones diversas, pero que comparten un espacio en un momento dado. La memoria colectiva se construye desde las historias, imágenes, experiencias, sentimientos y narrativas sobre el pasado con las que un grupo se identifica y recuerda en relación a sus experiencias en el presente (Riaño, 2000).

El teórico de la memoria y la historia oral, italiano Alessandro Portelli, define la memoria como algo dinámico y no estático. Precisa que los seres humanos “podemos recordar una situación de una forma y diez años más tarde, recordarla de otra forma totalmente diferente” (Portelli, 1997). Esto aclara en la investigación que la memoria recupera el proceso vivido, activando la creación de significados y que cuando se recuerda, no se está simplemente descongelando un significado, sino que se está construyendo; y que la memoria es socialmente y culturalmente construida.

El taller de memoria es la herramienta de investigación que se utilizó en la recolección de información para este estudio. Es una metodología que consiste en desarrollar un ejercicio guiado en donde la conductora del taller trabaja con un grupo pequeño de personas (Ver anexo D). El ejercicio se desarrolla alrededor de preguntas que tiene la función de activar la memoria de los participantes en función de recuperar el proceso vivido “Hemos empezado a revivir espacios” Yeferson Plaza, integrante Asojorio (Ver anexo E).



Ilustración 12. Taller de la memoria con Asojorio. Fuente Lilian Barrios

“Cuando se mira hacia atrás, es más fácil detectar las prácticas y los momentos que hemos vivido, así como las circunstancias que los permitieron y los factores que los detonaron” Lina Daniela Anturí, integrante Asojorio (Ver anexo E).

1.1 Club juvenil y comunitario, lugar donde se materializan ideas. Desde el año 2012 empezó a organizarse la Asociación de Jóvenes por Rionegro –Asojorio en el corregimiento de Rionegro, para los jóvenes de la organización desde entonces, siempre ha sido indispensable contar con un espacio físico donde se puedan reunir y hacer realidad sus prácticas de comunicación. A partir de esta necesidad inició la búsqueda de este deseo organizativo donde se

instalaron en varios espacios, funcionando como oficina, luego como sede y en la actualidad como club juvenil comunitario.

Inicialmente el lugar de las reuniones de trabajo fue la casa de “Chucho Méndez”- habitante de Rionegro y amigo creyente de la Asociación, allí crecieron como colectivo y además funcionaba el internet rural, lo que facilitaba el flujo de información de ellos hacia la comunidad.



Ilustración 13. Collage Casa de “Chucho Méndez”. Cortesía Asojorio

En el año 2013 se vio la urgencia de un espacio exclusivo para desarrollar actividades que en la casa de Chucho Méndez no se podían realizar, por ser este un espacio con gran afluencia de personas locales. Así que Asojorio se trasladó para la antigua sede de la emisora comunitaria, donde se les permitió este traspaso con el compromiso de que el espacio sería utilizado de manera cuidadosa.



Ilustración 14. Antigua sede de la emisora comunitaria. Cortesía Asojorio

Para el año 2014, la sede de la emisora se hizo pequeña para la materialización de las prácticas comunicativas de la Asociación. Entre el rebusque de un nuevo espacio se reubicaron en la sede de la Inspección de Policía que hacía tiempo estaba abandonada, convirtiéndose en el “Nuevo Parche”, denominado así por los mismos jóvenes.



Ilustración 15. Inspección de Policía. Cortesía Asojorio

Sin embargo, no se quedaron por mucho tiempo en las instalaciones de la Policía. El equipo de jóvenes no estaba conforme con el espacio, debido a que no se le podía realizar cambios a la infraestructura. De tal manera, que decidieron reubicarse en la antigua caseta comunal, donde anteriormente funcionaba un jardín infantil y la Escuela de Música. Para cuando la Asociación se dispuso a gestionar el préstamo del espacio que ya se había convertido en bodega, conversaron con los líderes de la Junta de Acción Comunal, quienes aceptaron prestarla en calidad de comodato. Con ayuda de amigos de la comunidad, Fabio, Gato, Alejandro (el cochero) y niños, se desocupó y se instalaron como el Club Juvenil y Comunitario Asojorio.



Ilustración 16. Collage Adecuación del actual Club Juvenil y Comunitario. Cortesía Asojorio

La búsqueda y adecuación de las instalaciones de Asojorio ha sido significativa para la fase de sistematización que propone el experto Oscar Jara en cuanto a la recuperación del

proceso vivido, pues aquí se evidencia cómo los jóvenes recuerdan y reconocen los múltiples cambios que vivieron para contar con un espacio propio donde se reúnen, crean ideas y trabajan de manera conjunta en la materialización de sus iniciativas. Aquí se identifican prácticas de comunicación horizontal, en cuanto a la adopción de decisiones rápidas y consensuadas por parte de Asojorio, la coordinación de los jóvenes y el reparto de tareas, y por supuesto el buen relacionamiento entre los chicos y la comunidad, creando lazos de confianza. El Club Juvenil y Comunitario se ha convertido en un lugar en el que se promueve la libertad de aprender y enseñar; allí se conspira y planean los cortometrajes, murales, el cineando, los talleres de lectura, el festival de paz anual y la cacería de fotos. Además, permite guardar de manera segura los equipos, juguetes y libros con los que realizan sus actividades.

1.2 Puesta en marcha de Asojorio: Proceso comunicativo juvenil. La historia de la Asociación de Jóvenes por Rionegro -Asojorio, podría iniciar con las conversaciones en el Río Guayas y las fogatas donde se encontraban varios de los jóvenes del corregimiento (Javier, Yeferson, Jhonny, Stiven Parra, Gisela, Yadi), quienes a mediados del año 2012 hicieron uso de la comunicación para aportar al desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad rionegrense.



Ilustración 17. Representación gráfica de Asojorio. Elaborado en el marco del taller de la memoria

En 2012, nace la asociación, como un espacio para conversar en un conflicto local; en ese año, los enfrentamientos entre grupos al margen de la ley no generaban el mejor escenario para ser un territorio de paz. A partir de allí los jóvenes en medio de sueños y anhelos, se empiezan a organizar, buscando soluciones y se determina que Asojorio sería una buena forma para contrarrestar las consecuencias de la violencia y la descomposición social.

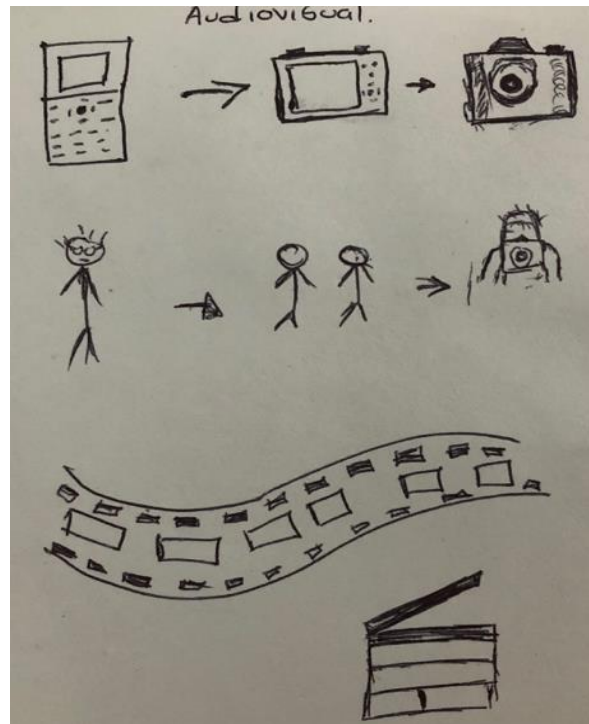


Ilustración 18. Representación gráfica de Asojorio. Elaborado en el marco del taller de la memoria

Aunque la guerra hace parte de la historia y el presente de Rionegro, Asojorio no se interesaba tanto por los problemas de balas y sangre, sino que buscaba alternativas de comunicación para crear un mejor ambiente en el territorio, además generaba espacios para que la comunidad Rionegrense contara con otros escenarios como la pintura, el cine, la fotografía y construyera en colectivo diálogos que aportarían a la solución de problemas locales. La Asociación Juvenil se convirtió en una forma de comunicación dinamizada por jóvenes acostumbrados a una historia de violencia y conflicto armado de décadas y abrieron las cámaras para ser escuchados y visibilizados.

Asojorio nació sin nada, solo después de sumar esfuerzos con organizaciones aliadas como la Fundación REDCaquetáPaz, la Pastoral Social, Corpomanigua y la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR, lograron gestionar equipos

audiovisuales, y la Fundación Mambe les enseñó a manejar un software de edición que entre todos exploraron, donde fue posible aprender a jugar con la imagen, la música, la voz y los efectos.



Ilustración 19. Jóvenes de Asojorio en Acción con sus equipos de trabajo. Fuente Lilian Barrios

“Juego de roles” fue el primer ejercicio que se realizó en las instalaciones de Asojorio, con la actuación de los integrantes del colectivo y algunos niños de la comunidad, el protagonista fue Jhonny quien se dejó atraer por la diversión y los equipos audiovisuales.

A partir del año 2013, se empiezan a integrar más jóvenes a Asojorio, llegó Lina Daniela con su propuesta de Abrazos Gratis, luego, Mariana, Eliza, Lizeth, Laura, Jorge, entre otros con la iniciativa de Noche de Candiles; quienes oscilaban entre los 8 y 14 años. Posteriormente y ya teniendo los objetivos más claros, de manera conjunta definieron el lema que los representaría como la Asociación de Jóvenes por Rionegro “Con Corazón, fe, creatividad y liderazgo”.

Con la llegada de una nueva cámara profesional y un computador al Club Juvenil y Comunitario Asojorio, se empezaron a tejer historias de conflictos socio-ambientales, relatos del festival RioPaz, entre otros. El colectivo juvenil siempre se ha reconocido como un lugar para aprender en cuanto a la producción audiovisual, la fotografía, el arte de la danza y la pintura; semanalmente Asojorio organiza diferentes actividades artísticas y presentaciones de películas de alta calidad cinematográfica.

Por otro lado, durante este ejercicio de recuperación del proceso vivido los jóvenes identificaron y analizaron que algunas situaciones limitan la dedicación de tiempo de los miembros de Asojorio a las actividades de sobrevivencia económica personal, así como una baja capacidad de generación de cuadros de relevo, lo que conlleva a una alta dependencia de los líderes fundadores para el desarrollo de las iniciativas.

Una de las situaciones mencionadas en el párrafo anterior, es el hecho de que el líder de la Asojorio, tuvo que salir del pueblo para continuar con su formación académica en la ciudad de Bogotá, lo que generó vacíos en la asociación; sin embargo, esto no duró porque otros compañeros tomaron la vocería y se definieron roles para continuar con las iniciativas. Punto a favor son las nuevas tecnologías y el internet que permiten el acceso y la conectividad quincenal entre los actores de Asojorio para estar en constante comunicación.

1.3 La página web y redes sociales, una ventana al mundo. En enero de 2015, un aliado amigo de Asojorio con conocimientos en telecomunicaciones y redes, quien junto a los jóvenes creó la página oficial de la Asociación, <https://asojorio.redhumus.org/>, un espacio consolidado como el diario de campo de cada una de las actividades que realiza el colectivo. Es un sitio web que se actualiza permanentemente por los integrantes, son 3.211 visitantes de esta página que visibiliza y posiciona videos, imágenes e historias.

En este mismo año, crearon cuenta en la plataforma de YouTube, donde se publicó la primera pieza audiovisual “Talento Rionegro Caquetá” producida por Asojorio, a partir de allí se fueron publicando los videos que muestran el trabajo de los jóvenes a través de la página web, lo que permite enriquecerse de los comentarios de quienes visitan la página.

Adicionalmente, Asojorio identificó la necesidad de movilizar los contenidos producidos a través de espacios estratégicos como la red social Facebook, Twitter e Instagram, logrando actualmente un total de 2.294 seguidores distribuidos en cada una de ellas, permitiéndoles difundir ante el mundo el impacto de sus prácticas comunicativas, que están aportando al desarrollo y mejoramiento de condiciones de vida en la región caqueteña.

Asojorio le ha apostado a la visibilidad de sus acciones, poniendo en la agenda pública local, regional y nacional la esencia del proceso, así como el desarrollo de las actividades.

Algunos medios que los han registrado son:

- Caracol Noticias, Gente que le pone el Alma: <http://www.noticiascaracol.com/gente-que-le-pone-el-alma/traves-del-cine-jovenes-cambian-imagen-de-pueblo-golpeado-por-la-guerra>

- Movilizadorio: <http://www.elpais.com.co/familia/movilizacion-social-digital-para-educar.html>
- Colombia Digital: <https://colombiadigital.net/actualidad/experiencias/item/8006-en-colombia-las-tic-transforman-realidades.html>
- Fundación Ideas para la Paz (FIP): Publica un trabajo de investigación en donde visibiliza las capacidades locales para la paz en distintos departamentos, posicionando a Caquetá con el trabajo de Asojorio desde el ámbito de cultura y educación; e iniciativa juvenil. <http://www.ideaspaz.org/especiales/capacidades-locales-para-la-paz/huila-caqueta.html> (Pestaña: de Jóvenes, ASOJORIO. Y pestaña: Cultura y educación, Festival Riopaz)
- Ministerio de las TIC y #BrigadaDigital: Ganadores del segundo premio nacional a la movilización social digital, en la categoría de paz: <http://images.et.eltiempo.digital/tecnosfera/novedades-tecnologia/ganadores-de-los-premios-a-la-movilizacion-social-digital-2016/16757838>
- Artículo: En el río Guayas del Caquetá, los muertos regresan convertidos en luz. <https://www.las2orillas.co/en-el-rio-guayas-del-caqueta-los-muertos-regresan-convertidos-en-luz/>
- Asociación de Jóvenes por Rionegro: Civismo y trabajo social en Caquetá. <https://caqueta.extra.com.co/noticias/local/asociacion-de-jovenes-por-rionegro-civismo-y-trabajo-social-192566>
- https://www.youtube.com/watch?v=-6E030uAbwA&list=PL5hLi-qAlfYzUGj9YgZDD_yNWii89ChJq
- Diarios de Paz: Hay alrededor de 6 artículos en los que participaron en su elaboración.
- Filminuto realizado con el apoyo del SENA y Fundación Mambe: <https://vimeo.com/245377571>

1.4 Iniciativas colectivas de paz que garantizan la sostenibilidad. Apelando a lo planteado por Gumucio (2005, p.3), “la sostenibilidad en los colectivos de comunicación es un arte de equilibristas, porque es uno de los temas que pone a estos procesos en la cuerda floja. Por ser con énfasis social, se considera común que su trabajo deber ser gratuito, situación que lleva a muchas experiencias no logren mantenerse”; Sin embargo, no es sólo la sostenibilidad económica la que se tiene en cuenta en estos colectivos, también hay otras sostenibilidades, que expertos denominan como: sostenibilidad social, sostenibilidad política y sostenibilidad cultural.

La sostenibilidad social se propone desde la creación de la experiencia comunicativa, sus acreedores, sus afiliados y dinamizadores. Es por esto que, si el proceso no es claro en sus objetivos, será fácil su decaída. La sostenibilidad política se logra cuando las experiencias de comunicación dejan de ser imparciales y su fin es social, donde están las esferas sociales; y la

sostenibilidad cultural permite que, desde la experiencia comunicativa, se prioricen los intereses colectivos y ambientales para que se transformen en iniciativas culturales del territorio.

Estas propuestas de la sostenibilidad son indispensables en los procesos de comunicación; en cuanto al desarrollo de las iniciativas, Asojorio no cuenta con una planeación estratégica de las mismas, lo que hace que sean espontáneas pero sin planificación. Esta situación se evidencia precisamente en que la sostenibilidad económica no es constante debido a la falta de proyectos financiados; sin embargo, algunas iniciativas son apoyadas por organizaciones amigas, como la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR- la Fundación Yapawayra y la Fundación MAMBE. Un caso puntual que da muestra de esto, es la alianza que generaron para desarrollar una propuesta de integración a los estudiantes y docentes del plantel educativo de Rionegro. En el desarrollo de la propuesta, los alumnos dejaron a un lado sus clases diarias, reemplazándolas desde cuatro componentes lúdicos: teatro, deporte, pictórico y audiovisual.

Aquí se fortalecieron conocimientos y aprendizajes, así como también el trabajo en equipo, la solidaridad, el respeto, la tolerancia y la equidad de género. Los jóvenes recibieron formación en el manejo de las cámaras por parte de Asojorio, y así se grabaron y desarrollaron filminutos con relatos los cuales retratan conflictos cotidianos que se viven en el escenario escolar. Es importante resaltar que Asojorio va más allá de los proyectos financiados, donde plantean una solución sensata y humana a estas situaciones, desde de su visión y sentir.

Otro de sus proyectos es *Aulas RioPaz*, una iniciativa ciudadana, social y solidaria, que promueve y articula organizaciones de base para apoyar la educación en comunidades vulnerables. Desde el 2016 Asojorio realiza un arduo trabajo de posicionamiento de esta iniciativa, donde varios actores se han sumado y han contribuido al proceso de transformación de su territorio, atravesando el río Guayas, lagunas, cananguchales, y trochas para apoyar la educación rural de 494 niños y jóvenes, de 16 escuelas rurales del corregimiento.



Ilustración 20. Publicidad del proyecto Aulas RioPaz. Cortesía Asojorio

Por otro lado, Asojorio pinta de colores, formas y figuras a Rionegro, resignificando espacios, con el fin de transformar los escombros que dejó la guerra. “Con algo de color vamos aprendiendo a unirnos mientras hallamos nuevos colores, los colores de la reconciliación” Laura Daniela (Ver anexo E). Las casas y los corazones con grietas, fueron la motivación para restaurar los espacios físicos del corregimiento y generar procesos de sanación personal. Uno de estos espacios fue el hogar de una pareja de jóvenes y su bebé de 9 meses, a la que le cayó un cilindro bomba en la madrugada del 27 de abril de 2012, incendiando sus sueños y llevándoselos de este mundo. Fue allí entre los escombros y el amargo recuerdo, donde nació la iniciativa *Arte para la Resiliencia* «casa de los murales», realizada por los niños, jóvenes de Asojorio y con el apoyo de la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes. Cabe resaltar que anualmente se hace retoque a la pintura con el acompañamiento de ACNUR.

Noche de Candiles es otro proceso que lidera Asojorio, en el cual se reviven espacios de tradición oral junto con abuelos y padres de familia, que de manera creativa relatan historias para recrear las noches con resplandores de luz. El objetivo de esta iniciativa, es destacar personajes reconocidos del territorio donde sean protagonistas de la noche y cuenten historias de aventura para recordar los tiempos de antaño cuando se disfrutaba en familia alrededor del candil. Durante esa noche se tejen historias en las que se reencuentran de manera solidaria niños, jóvenes y sabios ancianos quienes se unen y participan del evento a través de la riqueza oral, verbalizando historias, leyendas, poemas y canciones. Además, se da eco a la fantasía desde la palabra, y al calor de la luz de los candiles.



Ilustración 21. Collage ejercicio noche de candiles. Cortesía Asojorio

Cineando en Rionegro, es otro proceso que dinamizan los jóvenes de Asojorio en el que divulgan los cortometrajes y películas que realizan como pretexto para re-encontrarse. “Es momento de salir con el sonido, el proyector y el compu a las calles y proyectar en la fachada de alguna casa” Lizeth Clavijo integrante Asojorio (Ver anexo E); frases como esta son las que motivan a la comunidad a integrarse a este tipo de actividad que no solo fomenta espacios de integración, sino que permite visualizar el arduo trabajo que produce la Asociación.



Ilustración 22. Representación gráfica de Asojorio. Elaborado en el marco del taller de la memoria

Otra experiencia que se lidera desde Asojorio es la iniciativa de *Abrazos Gratis*, un reencuentro solidario y humano, donde es posible conjurar la soledad por un momento y de contrarrestar la desconfianza que sembró la guerra en un ABRAZO alentador. Cada semana los jóvenes rondan las calles de Rionegro para desarrollar la actividad.

Por último y no el menos importante, es el Festival RioPaz, un evento cálido, solidario, de resignificación de las memorias y el territorio en el que las comunidades, culturas y población rural y urbana, se unen y comparten experiencias, saberes, en torno a la construcción de paz. Esta iniciativa surgió cuando el 26 y 27 de abril del año 2012, en una expresión de la guerra la comunidad juvenil tenía miedo,

Sucedió lo que sólo bajo su estridente y lúgubre ritmo puede suceder... 11:00 p.m, 12:00 p.m, 01:00 a.m, 02:00 a.m sonando trilladas notas rafagueadas, con arritmia, bajo la lluvia de la intolerancia, del menosprecio injustificado, representado en metales cargados de metralla que, surcando aquel cielo oscuro sin estrellas, caían donde su impulso terminaba, no para apagarse sino para impulsar y despertar dolores, pesares y grietas. (Javier Sánchez. Festival Riopaz, (s.f.). Recuperado de <https://asojorio.redhumus.org/festival-riopaz/>).

Así lo expresó Javier Sánchez líder de la organización (Ver anexo E), quien él y los demás jóvenes se escondieron sin poder hacer mayor cosa ante la pérdida de seres queridos. El río Guayas, dicen los abuelos de Rionegro, fue y será testigo clave para conocer la verdad, es por

esto que anualmente en el corregimiento de Rionegro los jóvenes de Asojorio implementan un escenario donde se resignifica la memoria de aquellos que perdieron la vida en el marco del conflicto armado. Hasta el momento son pioneros juveniles en el departamento de Caquetá con este tipo de propuestas, realizando seis versiones del Festival.



Ilustración 23. Desarrollo del tercer Festival RioPaz. Cortesía Asojorio

1.5 Asojorio y la comunidad. Lo que inició como un encuentro casero de amigos, se transformó en un gran proceso de comunicación, una experiencia que ha hecho parte de iniciativas locales y regionales, una experiencia que ha sido tenida en cuenta para participar en el Festival de Cine Amazónico – Mambe. Dice un dicho popular que nadie es profeta en su pueblo, pero Asojorio se ha convertido en la organización audiovisual que cubre eventos institucionales, culturales, y sociales.

Uno de los propósitos de Asojorio es aportar al desarrollo y cambio social del corregimiento, es por esto que visibiliza y expone ante la esfera pública los conflictos socio-ambientales de la comunidad, haciendo uso de la producción audiovisual con la realización de piezas comunicativas, en donde las moviliza a través de sus canales de información. De igual manera, aporta a su comunidad con el préstamo de las instalaciones del Club Juvenil y Comunitario, lugar en el que se realizan reuniones de la Junta de Acción Comunal para la gestión territorial; estas prácticas, permiten que la comunidad de Rionegro, se apropie de esta experiencia y la reconozca como parte esencial del territorio.

Las acciones de la experiencia de comunicación juvenil están enmarcadas desde cuatro ejes: Muralismo, Audiovisual, Ambiental y la Danza, lo que les ha permitido como organización desenvolverse de manera creativa y activa dentro del departamento. Desde su accionar se destacan por su iniciativa *Generaciones de Paz*, una apuesta que busca compartir e integrarse con las comunidades afrodescendientes en la Siberia Alta, una comunidad valiente y aguerrida a sus raíces, donde se generan espacios para entrelazar experiencias, sonrisas y cálidos gestos por parte de todos, de manera conjunta han logrado motivar a jóvenes afro a vincularse al proceso a través del arte y la cultura. “Uniando pueblos, tejiendo redes y acercando los corazones para construir un mejor porvenir de Rionegro” Javier Sánchez (Ver anexo E).

Asimismo, se generan escenarios de diálogo con la comunidad indígena Nasa Kiwe en el resguardo Galilea, tierra de valientes ancestros que luchan por superar las dificultades desde su territorio distante. A partir de la iniciativa *Generaciones de Paz* se ha logrado contribuir a sanar la deuda histórica que dejó la guerra en esta comunidad, promoviendo mejores condiciones de vida desde su lema “Con CORAZÓN, FE, CREATIVIDAD y LIDERAZGO”.

1.6 Comunicación y liderazgo social. La voluntad es la palabra clave para quienes hacen parte de la experiencia juvenil Asojorio, y la mayoría de jóvenes gozan de ello, la vida de éstos se vuelca entregándose por completo a Asojorio, todos son abiertos a compartir, a opinar pero con argumentos, a intercambiar conocimientos; lo cual permite que se genere una comunicación horizontal garantizando la constancia de los procesos y el liderazgo social, aún cuando están dispersos porque la mayoría de jóvenes han tenido que salir del pueblo para continuar con la formación académica y eso ha sido un reto enorme debido a la distancia, sin embargo, se encuentran de otra manera (espacios virtualizados) para seguir en la lucha constante de transformar el territorio. Lo anterior, se evidencia en las prácticas de comunicación representadas en la expresión artística, la producción audiovisual, el muralismo y el cine.

Es preciso indicar que la comunicación ha cumplido un papel fundamental en la articulación social de experiencias ciudadanas, la cual permite visualizar el desarrollo de un proceso al contemplar las condiciones sociales que han generado transformación. Por lo anterior, se ha de afirmar que Asojorio teje relaciones comunicativas para contribuir desde sus prácticas al mejoramiento de condiciones de vida en el territorio caqueteño; de este mismo modo, se

produce sentido a través del intercambio de saberes y mediante el aporte que cada uno de los jóvenes realiza a la Asociación desde sus talentos y áreas de conocimiento.

El liderazgo y la comunicación asertiva como práctica esencial de Asojorio, permite identificar que el proceso vivido hace valer los derechos, manejar conflictos, conducir situaciones de articulación con habilidad, establecer y mantener conversaciones con diferentes personas y en diferentes contextos; asimismo favorecer el proceso en la toma de decisiones, convirtiéndolos en líderes sociales y agentes de cambio.

2 Experiencias de vida que motivan a la transformación territorial

Para este punto de la investigación, se indagaron algunos autores como Magrasi y Rocca, José Ruiz Olabuénaga, Rafaela Macías, Juan José Pujada, quienes consideran que las historias de vida son una herramienta contundente, utilizada en procesos con metodologías cualitativas, propia en los procesos de sistematización y en el amplio campo de documentos individuales en las ciencias antropológicas y sociales. Según los autores, es indudable que entre todos los mecanismos que se emplean en una sistematización, la historia de vida es una de las más efectivas para lograr la interpretación de cómo los sujetos construyen y manifiestan las realidades de un territorio, en este caso recuperar el proceso vivido de la experiencia juvenil Asojorio.

En este sentido y partiendo de lo anterior, este método buscó adentrarse en la vida de los jóvenes, con el fin de relatar historias de vida para identificar las prácticas (sociales, culturales, académicas y de comunicación), las consecuencias y los efectos que genera en el joven hacer parte de una experiencia de comunicación ciudadana juvenil. Para ello, se decidió de manera conjunta con Asojorio plasmar las vivencias y experiencias de dos jóvenes, Javier Sánchez y Yeferson Plazas; quienes han hecho parte del proceso desde sus inicios y además cuentan con una historia de vida personal y académica importante de resaltar y documentar en esta investigación. Los criterios que se determinaron fueron los siguientes (Ver anexo G):

- Participación activa en ASOJORIO desde sus inicios
- Conocimiento histórico del territorio
- Motivación por transformar la región
- Perfil de liderazgo
- Fuertes capacidades para la comunicación social

A continuación, se mostrará de manera detallada las historias de vida de los dos jóvenes de la Asociación; historias que permiten hacer también un acercamiento al contexto en que la experiencia tiene lugar, pero también a la manera en que la experiencia los transforma y los construye como jóvenes.

2.1 Historia de vida de Javier Orlando Sánchez. Líder fundador de la Asociación Jóvenes por Rionegro -Asojorio- (Ver anexo H). La muerte de la madre de Javier por factores ligados a la violencia, fue un hecho que marcó el desarrollo de su vida;

la situación de que a mi madre la hayan matado permitió que yo me abriera de una forma más sensible a los demás, pero claro, después de un proceso de duelo, de esa ruptura con mi madre, porque además era mi único referente, yo no conocí a mi padre; entonces, mi único referente de autoridad cercano y afectivo era mi madre y mi hermano, pero pues en ese entonces mi hermano tenía cinco años, entonces el lazo de uno de niño es mucho más fuerte con el de una madre.



Ilustración 24. Javier Orlando Sánchez, líder Asojorio. Fuente: Lilian Barrios.

No guarda muchos recuerdos especiales de la infancia; tal vez, como un mecanismo de sobrevivencia, es un periodo de tiempo que parece se hubiera perdido en lo más recóndito de su ser. Solo hasta su época de adolescencia y reconocimiento por sus acciones en beneficio de los demás, se generan recuerdos; como si ellos le hubiesen permitido salir de su hibernación; “...a

partir del fallecimiento de mi madre, parece que hubiera vivido en automático, ¿cómo pasé los años? no sé, no recuerdo”.

La muerte de su madre sucedió en un hecho de violencia producto de la descomposición social frecuente en la región; un padre que tiene un romance con una trabajadora sexual a la que acostumbra visitar en un ambiente de prostíbulo; las frecuencias de las visitas llegan al punto de generar lazos de amistad y sentimientos que comienzan a poner en peligro la estabilidad familiar. Un día la mamá de Javier se encuentra con la amiga del padre de Javier, que pasada de tragos comienza a insultar y agredir, a tal punto llega la situación que en medio de la discusión la madre de Javier es apuñalada por la espalda. Esa es la historia que guarda Javier de la muerte de su madre de acuerdo con la narración hecha por conocidos que presenciaron los hechos. Un aspecto que nunca entiende Javier es cómo gente que conocía a su madre no hizo nada para protegerla; como si la violencia y la muerte perteneciera al campo de la entretención donde son pocas las alternativas de diversión sana a las que los pobladores pudieran acceder

Eres un niño y te cuentan que a tu mamá la apuñalearon por la espalda, la gente que había hizo ruido, animaba la pelea, no hicieron nada, quizá todo eso que sufrí se hubiera podido evitar si alguien hubiera hecho algo; eso es lo que dicen, yo nunca investigué, entonces esa es la imagen que yo tengo ahí.

Difícil imaginar el transcurrir de una infancia sin padres; extraño también que, ante esa ausencia y más allá de sus abuelos maternos, Javier no guarda recuerdos significativos de sus parientes cercanos, quienes por lo general apadrinan a los niños huérfanos generando un círculo de apoyo; tampoco recuerda vínculos especiales con niños de su edad. Tal fue su transcurrir, que su profesora de primaria le cuenta hoy día cómo solía pensar en aquel entonces que podía llegar a morir de pena moral. En medio de su amnesia de niñez y solo cuando por casualidad encuentra alguna fotografía en los álbumes de sus amigos, saltan a su memoria momentos compartidos en actividades propias de su edad:

Recuerdo cosas, pero mínimas, como jugando fútbol cuando llovía, era cuando más me gustaba jugar porque salía uno embarrado, entonces esa forma de ser asociable de no generar vínculos, la asocio yo con la pérdida de mi madre, porque no estaba el ser más importante para mí, yo no le veía sentido a tener vínculos con otras personas.



Ilustración 25. El liderazgo juvenil de Javier Orlando Sánchez. Fuente: Lilian Barrios.

Ya en su adolescencia cursando sus estudios secundarios, Javier es recordado como un joven visible por sus acciones como líder, de aquellos que asumen la vocería del salón ante situaciones en donde el grupo siente vulnerado sus derechos o como cuando se requieren autorizaciones para el desarrollo de actividades no previstas en el colegio, como lo expresa uno de sus colegas de secundaria

Javier era muy visible, él había hecho una bonita labor y en el colegio él pasaba por los salones mostrando, hablando de una cosa y de otra, en algunas ocasiones compartía sus pensamientos, y algunos de esos se sintonizaban con pensamientos míos.

Avanzar en los estudios de secundaria tampoco fue una tarea fácil; como lo describe Javier,

Pese a esa decaída que tuve por la muerte de mi mamá, yo logré terminar mi colegio con la ayuda de mis abuelos maternos, luego me fui a estudiar a Bogotá en busca de mejores opciones para seguir estudiando, pero desafortunadamente me encuentro con otro tipo de cosas de las cuales no estaba enseñado, yo hice tres intentos de vivir allá; en el primer intento me atracaron, no salí durante una semana de mi casa, era una intranquilidad que yo nunca había sentido, cosa que en Rionegro no se vive, uno allá anda tranquilo, es seguro. Por ese motivo me regresé al pueblo. En el segundo intento me lleva al centro de

Bogotá y veo por primera vez los habitantes de la calle, en mi pueblo hay gente pobre, pero no aguantan hambre, fue fuerte percibir esa situación de indigencia en donde las condiciones eran precarias, no la logré y me devolví otra vez.

En ese trasegar de ir, de explorar y volver; de luchar, de tertulias con sus amigos y profesores en donde trataban las situaciones generadas por el conflicto armado y la economía de la coca; de sentir cómo muchos de sus amigos y personas cercanas sufrían las consecuencias de la violencia y la descomposición social, bien sea terminado en un cementerio, la cárcel o en las filas de los grupos armados; surge la idea y el convencimiento de que una organización juvenil actuando como un colectivo, podría darles la oportunidad de ser escuchados, sentidos y respetados. En ese escenario surgió la Asociación de Jóvenes por Rionegro –Asojorio. Javier con entusiasmo lo expresa así

La experiencia de mi niñez fue el principal motor que me impulsó a empujar la conformación de Asojorio, y eso tenía que suceder para lograr lo que hemos logrado. No es la más bonita, pero me ayuda a valorar lo que hoy día tenemos. Es una asociación que asombra al resto de la región, porque desde que nos empezamos a conformar nos instituímos desde la voluntad abierta de cada uno de ser y de aportar a ese nuevo ser que es el colectivo. Sobre eso es que se crea Asojorio, desde los diferentes contextos como el conflicto armado, y luego el proceso de paz, donde todas se relacionan como oportunidades para avanzar y aportar cambio social al corregimiento.

Hoy día; ya en los inicios de la vida adulta, enfocado en el desarrollo de preparación académica y profesional, Javier siente cómo su experiencia en la soledad de la jungla citadina le permite valorar los golpes de la jungla amazónica y, como un feedback, la experiencia en el colectivo Asojorio lo fortalece para avanzar en el logro de nuevas metas:

El tercer intento, y después de vivir todo el proceso de Asojorio durante cinco años, me da la fuerza y la valentía de afrontar nuevamente la ciudad de Bogotá, de cierta manera no soy yo, sino la suma de la energía que he juntado con los jóvenes durante estos cinco años. Entonces voy a la ciudad, enfrento ese tráfico, el estrés, lo que hago es recordar lo bonito que hemos vivido en Asojorio, porque recuerdos de mi niñez no tengo.

Ya los recuerdos individuales marcados por la violencia son remplazados por los del proceso del colectivo

La historia que hice con el colectivo juvenil es la que me da una raíz, y en esa medida un sustento para soportar mucho de eso que enfrenté. Esa es mi familia, son seres que uno lleva muy adentro. Por eso, varias de las preguntas de esta entrevista de cómo me ha marcado y qué significa Asojorio para mí, lo resumo en que lo es todo, yo no tengo historia personal como mucha gente, mi historia es más colectiva.

Javier en su corta historia de vida, con un inicio marcado por la muerte violenta de la madre y luego de haber pasado por diferentes periodos y ciclos del conflicto, ha adquirido un grado de experiencia que le permite ser reconocido como uno de los voceros del colectivo Asojorio y comunicar a los diferentes actores los sentimientos y propuestas de una generación de jóvenes; una expresión de rechazo a las diferentes formas de violencia y presiones hacia los niños y adolescentes en medio del conflicto; un reclamo por el derecho a la libertad de decidir un futuro y luchar por sus ideales; un derecho a vivir la esperanza a un entorno libre de violencia; un derecho a vivir en paz; un derecho a ser reconocidos como el futuro de la sociedad y a participar en su construcción. Una de las actuales preocupaciones de Javier es que el proceso no sea solo de la generación de sus coetáneos, los que generaron el colectivo y donde es reconocido como el líder natural; reconoce que las banderas deben en su momento ser entregadas a la generación que les sigue; de ahí su sensibilidad especial y trato con ellos.

Una anécdota de Javier al respecto permite ilustrar esas emociones:

En una ocasión estaban en hostigamiento entre la güerilla y el ejército, me enteré por esos días que había una niña, hija de una compañera que estudió conmigo, esta hija de ella sufre del corazón yo no sabía eso. Asojorio ya estaba caminando en el territorio hacía como un año, y justo para esa época fui a visitar a mi amiga, le pregunté por la hija, Daniela Sanmiguel, la casa está en una parte alta que da con el rio Guayas, y se veían las balas cruzar y la niña estaba mirando justamente ese suceso acongojada. Yo me acerqué y me senté a hablar con ella, estaba un poco callada, sin embargo me dice: "Yo no entiendo por qué tenemos que correr, por qué tenemos que escondernos", eso fue para mí un golpe directo al corazón, yo pienso que el mundo no es nuestro, si al alguien le pertenece el mundo es a los niños, y es en esa relación en la que uno debe sintonizar la vida que uno lleva, porque ya uno está de paso, pero este niño que va recogiendo los pasos de uno, que viene detrás de lo que uno va dejando construido o destruido pero él va a recoger eso, la vida tiene más sentido para él, y nuestra vida como adultos tiene que

tener sentido en función de eso, de esa responsabilidad con quien me sigue... esa es una historia particular que siempre cuento, porque me permite interpelar mi accionar frente a alguien que me está observando, que son los niños y los jóvenes, no lo hago por mí y porque la gente me vea, lo que trato de hacer siempre es en clave de ese suceso con Daniela, de que debemos responsabilidad a estos seres que están más pequeños, más inocentes, en esa medida la transformación está ahí.

Son 7 años la vida de Javier dedicadas a Asojorio, “*Es algo significativo, tanto así que le dio un nuevo sentido a mi vida*”; en términos de la experiencia comunicativa dice:

Nos formamos a partir de la relación estrecha con nuestro entorno, apropiándonos de nuestra historia y nuestro territorio, para construir nuestra propia versión de presente y futuro. Levantándonos así contra el flagelo del conflicto armado, la estigmatización de nuestro territorio por las dinámicas de la guerra y la falta de oportunidades de un territorio visiblemente invisibilizado.

Un colectivo en el que cree firmemente y confía en su poder como agente de cambio:

tú vuelcas tú vida y te entregas al grupo y dices este soy yo, entonces los demás ven que eres un libro abierto, también se abren y se genera una comunicación horizontal que lleva a que nunca pare, porque este proceso no ha parado, aun cuando estamos dispersos un poco porque hemos tenido que salir del pueblo a seguir con la formación académica, y eso ha sido un reto enorme debido a la distancia, sin embargo, nos encontramos de otra manera (espacios virtuales) pero nos encontramos para seguir en la lucha constante de transformar nuestro territorio, con nuestra esencia que es la que nos permite compartir como al inicio de Asojorio. Esa forma de comunicarnos abiertamente fue la que empezamos a instituirnos entre nosotros para ser agentes de cambio.

*Somos niños, niñas y jóvenes que creemos firmemente en nuestra capacidad de impulsar cambios. Somos niños, niñas y jóvenes de sueños y de paz, comprometidos en hacerlos realidad con... **Corazón, fe, creatividad y liderazgo** [lema de Asojorio].*

Este relato da cuenta del liderazgo que ejerce Javier en la dinamización de Asojorio y en el territorio. Él, desde su convicción y accionar, demuestra que los jóvenes, pese a las múltiples situaciones que ofrece un contexto como el departamento de Caquetá, pueden luchar por generar prácticas comunicativas que fortalezcan los procesos de desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida en un territorio.

2.2 Historia de vida Yeferson Fabián Plazas Lozano. Fiscal de la Asociación Jóvenes por Rionegro –Asojorio (Ver anexo I). Yeferson, conocido como “Yepo” nació en el corregimiento de Rionegro, Puerto Rico - Caquetá; su familia se sustentaba de los ingresos generados en las actividades agropecuarias. "fue un niño muy activo" como afirman varios de sus amigos; y lo que más resalta de ese periodo de su vida es la evolución de su comportamiento escolar:

Han sido muchas cosas, es algo muy amplio. Digamos que, a grandes rasgos, algo bien interesante de lo que he sido consciente es que en la escuela fui muy piquiñoso, en relación a las tareas solía copiarme, aunque siempre leía lo que copiaba, por si el profesor me preguntaba, pudiera responderle. Eso fue en la escuela como hasta tercero, perdí tercero porque mi papá me llevó a Bogotá como mes y medio y cuando volví ya no había nada que hacer, luego me sacaron de la escuela como un año. Luego repetí tercero y tomé consciencia, empecé a hacer las tareas solito y a ser un poco más autónomo. Fui mejorando y en bachillerato mejoré el rendimiento y recibía menciones de honor, aunque seguía siendo piquiñoso. En la niñez viví con mi papá y mi mamá, en vacaciones me iba a trabajar donde mis tíos o donde los abuelos. Trabajé desde los once años en los cultivos de mi papá, él tenía cultivos de coca.



Ilustración 26. Yeferson Fabian Plazas Lozano, fiscal de Asojorio. Fuente: Lilian Barrios.

En los inicios de sus estudios de secundaria, Yepo conoció la experiencia de comunicación Asojorio y lo describe con un cierto grado de admiración; como tal vez le sucede a todos cuando recuerdan sus primeros grados de secundaria y lo que sentían con aquellos que ya estaban finalizando sus estudios:

Por ahí era muy visible Javier, él había hecho una bonita labor y en el colegio él pasaba por los salones mostrando, hablando de una cosa y de otra, en algunas ocasiones compartía sus pensamientos y algunos de esos empatizaban con pensamientos míos. Después de un tiempo me pareció interesante poder ayudarle a Javier, por ahí, andar con él. Fue un proceso lento hasta que me acerqué a Javier y le dije que si me dejaba ir a una de las reuniones que hacían, de espectador, digamos que así empecé. Como en el año 2012 aproximadamente inicié mi participación, desde que se empezó a crear Asojorio. Otras personas relevantes que recuerdo de esos primeros acercamientos son Estiven Parra, Gisela, ellos eran alumnos de Javier y eran con quienes compartía, aunque ya no viven en Rionegro. También recuerdo a Yadi. En ese tiempo ellos estaban haciendo grado once entonces eran de los grupos visibles y por eso los recuerdo.

En el ámbito del colegio, como es muy normal que suceda en los establecimientos de la zona rural, los estudiantes del grado once son la cabeza de las diferentes actividades; ese liderazgo muchas veces roza con un cierto nivel de abuso de autoridad y manoteo: Yeferson recuerda que de ese ambiente pesado y autoritario, “normal y hasta natural”, como producto de las actividades iniciales de Asojorio se pasó a un ambiente donde se involucraba y lograba participación efectiva a los alumnos de los grados inferiores:

En el colegio hubo el problema de que los de once, eran súper malos con los de los grados inferiores, existía el bullying, criticaban por los defectos y hubo un tiempo en que eso se acabó, todos compartían con todos, a los grandes les interesaba que los pequeñitos estuvieran inmersos en los procesos, y uno empezaba a ver esas cosas, que eran difíciles de identificar, que uno se preguntaba, uy! Como así que los de once van a hacer una reunión con los de sexto. Eso fue un cambio muy marcado, los mismos profesores lo decían. Les sorprendía que los jóvenes empezaron a hablar con propiedad, a hacer preguntas y a cuestionar muchas cosas.

Yepo habla con orgullo y emoción de su vinculación a la asociación:

La historia inicia desde que los muchachos se comenzaron a organizar, que uno veía que estaban haciendo cosas, que se integraban entre ellos dentro y fuera del colegio, se empezaron a reunir todos y se empezó a formar una unión. Entonces por ese lado se planteó como primer objetivo el hacer que los muchachos se reunieran, se organizaran. Empezaron a reclamar por sus derechos frente a los profesores, entonces eso lo aprendimos allá. Digamos que estoy tomando a los jóvenes como comunidad, porque nos llamamos Asociación de jóvenes por Rionegro, entonces los adultos se dieron cuenta que era muy necesario incluir a los jóvenes en la comunidad, porque fuimos más visibles, entonces eso generó un cambio dentro de la comunidad. Había compañeros que comenzaron a proponer planes, para reunirse, para compartir entre los que quisieran acudir. Ya después iniciaron a proponer tareítas, como por ejemplo promover y tener iniciativa a la hora de acercarse y hablar con los adultos del pueblo, porque era un problema que empezamos a resolver, de ahí surgió la actividad de “abrazos gratis”, como para integrarse y compartir primero entre jóvenes y posteriormente con adultos.

Con el pasar de los dos primeros años se fue fortaleciendo el proceso organizativo y se desarrollaban actividades de forma más organizada y con mayor participación de la comunidad; es en uno de esos momentos cuando deciden establecer el desarrollo del Festival de RioPaz, como un acto amplio de difusión de los procesos desarrollados en el último año por el colectivo; la mayoría de ellos relacionados con el rechazo a las diversas formas de violencia y sus posiciones frente a temas como la paz, el desarrollo local y al medio ambiente. Como fecha para el desarrollo del festival se seleccionó el 27 de abril; día en el que miembros de las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- explotaron varios cilindros bomba en Rionegro, afectando el hospital y varias viviendas. Para el año 2019 desarrollaron la sexta versión en la que participaron diversas ONG y comunidades juveniles de municipios cercanos, se desarrollaron, además de las mencionadas, actividades para fortalecer los lazos de amistad entre los miembros del colectivo y resaltar la vida de víctimas locales del conflicto mediante las balsas de farol, actividad coordinada por Yeferson donde cientos de faroles son puestos en la corriente del Rio Guayas.



Ilustración 27. Cartel del VI Festival RioPaz, 2019. Fuente: Cortesía Asojorio.

El impacto y la experiencia vivida al interior del colectivo marcó la estructuración personal e inclinación vocacional de Yepo; con pensamientos de estar en un punto de su vida de no querer estudiar y dedicarse al cultivo de la coca a otro con una alta sensibilización en el tema social y de la comunicación, fue un camino labrado por su accionar en el colectivo juvenil:

Debe uno remontarse a las memorias. Para mí fue la oportunidad de descubrirme y descubrir muchas cosas. Ya en las discusiones con los compañeros y cuando estábamos en las reuniones lo definíamos como una familia, como un lugar donde pueden expresarse sentimientos y es un espacio donde se reconocen a los jóvenes. En otras palabras, ASOJORIO venía siendo un espacio donde nos permitían ser, hacer y pensar libremente... Yo a veces pensaba en estudiar diseño gráfico, o muchas ni pensé en estudiar, la visión de estudiar fue gracias a Asojorio, y después me decidí y me motivé a estudiar psicología. Ahora mi otra pasión es pintar, hacer muralismo, pero en el colegio era pésimo para pintar y dibujar, aunque tal vez ya tenía el talento, pero no lo había explorado. Inicié fue escribiendo, pero entonces pensaba para qué escribir dos páginas si eso se puede expresar en un dibujo. En mi caso fueron cambios muy positivos, gracias a este proceso obtuve más autonomía, a creer más en mis pensamientos, interesándome en qué es lo que realmente me importa, también pensando qué puedo hacer por los demás,

dándole importancia al hecho de compartir y relacionarme con los demás. Cabe añadir que aprendí bastante en los talleres que se hacían, por ejemplo, los talleres audiovisuales, de juego de roles, entrevistas y guiones que fortalecieron mi capacidad de hablar, expresarme y apropiarme de los temas.



Ilustración 28. Yeferson Plazas liderando acciones en Asojorio. Fuente: Lilian Barrios.

Hoy día Yeferson tiene preferencia por los medios audiovisuales; ha participado en procesos de formación cultural y de muralismo por lo que recientemente, junto con otros compañeros, fue beneficiado con una beca de hospedaje y manutención; sin embargo, la real vocación se encuentra en el campo de lo social y lo humano, dice:

Mi pasión está es en el compartir, en el conversar con la gente, a pesar de que soy tímido, me apasiona ver como alguien supera una dificultad, ser orientador. Los compañeros y los profesores con quien tenía contacto, tenían una conversación estable con los mayores, entonces lo que decían los profesores y compañeros era preguntémosle a Yepo, que es como la voz de la consciencia, entonces yo era como el que estaba ahí pendiente de cuáles eran las necesidades y las inconformidades que tenían los muchachos. Era brindar un acompañamiento.

Yo cada vez que termino semestre voy a Rionegro, aunque a veces me toca trabajar para conseguir lo del semestre, eso lo hago en labores del campo, por ejemplo, el último viaje que hice para conseguir lo del semestre fue al Valle del Cauca, donde trabajé

sembrando caña. Me salen esos trabajos por contactos de la familia, ellos son de varios lados, mi mamá si es del Caquetá y mi papá es de Florida, en el Valle del Cauca, ellos viven en Rionegro con mi hermano y mi hermana que son menores que yo.

Uno de los grandes retos de toda organización en las zonas de conflicto es manejar las relaciones con los grupos armados al margen de la ley; bien sean de izquierda o derecha; de manera especial cuando ellos ven en los procesos organizativos un riesgo para la estabilidad del control territorial; además del nerviosismo normal frente a un actor armado se sumaba el nerviosismo y la baja capacidad de los jóvenes para expresarse ante la comunidad en una reunión. Como lo expresa Yeferson:

Si, hubo una vez que sentimos un poco de miedo, porque se estaban haciendo salidas a las veredas, a hacer actividades donde nos tomábamos fotos para registro y las personas se sentían vulneradas, preguntando que para que eran, para que las íbamos a utilizar y diciendo que allá no se podían tomar fotos... tocaba ser prudentes con la información, aunque nunca sentimos que fuera un problema para nosotros, pero entonces si íbamos a una comunidad teníamos mucho cuidado con las cámaras, que nadie se alejara del grupo, entonces se tenía prudencia pero nunca sentimos que fuera un impedimento para nosotros, digamos que fue más una motivación, por ahí nace una actividad que fue la de la noche de los candiles, que eso fue en resistencia a lo que estaba sucediendo en el marco del conflicto.

Ya cuando se comienza a darse el reconocimiento y respeto por parte de la comunidad urbana y rural, se logra que los miembros de los grupos armados ilegales permitan con mayor fluidez el desarrollo de las actividades de Asojorio:

Luego se busca la consecución de espacios de participación fuera del pueblo. Empezamos a buscar la manera de participar en las Juntas de Acción Comunal, en iniciativas como Aulas de Paz. Posteriormente nos empezó a llegar apoyo por parte de ACNUR, a proponer actividades e ideas empezando a brindar visibilidad a la asociación. Finalmente se logra la consolidación, la legalización de la organización.

Yeferson no solo reconoce el impacto de Asojorio en su vida; está convencido de que también ha habido una marca sobre los pobladores de Rionegro; especialmente en la capacidad de la gente de expresar y transmitir sus angustias o de manera colectiva gestionar sus procesos:

En mi forma de ver, se ha visto un impacto sistemático y digamos que por valor agregado, se tiene que el solo hecho de que la gente sienta que existe, es algo bien interesante que ha hecho la asociación, porque antes la gente era resguardada en la casa, no salían a las actividades, no había interés por las reuniones, no salían si no les decía que era obligatorio, entonces se empezó a promover que habían más cosas por hacer en el pueblo, que podían hacer que las cosas cambiaran, que podían hacer parte del cambio, entonces como que ese mensaje empezó a llegar a la gente que vivía escondida y se empoderaran, se interesaran por lo que estaba pasando a su alrededor, digamos que eso ha sido en cuanto al desarrollo.

Ha sido un proceso que ha proveído de fortalezas al colectivo para asumir los conflictos y para ser creativos en las vías para su gestión:

Como fortalezas tenemos que hay mucha creatividad para resolver lo que se considera problemas, un pensamiento como muy positivo, centrado en lo real, como por ejemplo hablar con el alcalde, porque no se concebía cómo íbamos a hablar con un político, sin embargo, cogíamos una moto y nos íbamos para Puerto Rico a hablar con el alcalde. Entonces ese tipo de cosas, de que, si pensábamos algo y era viable, pues le hacíamos. Eso sí es como una fortaleza. También las ganas, y en ocasiones se necesitó mucho más que ganas para realizar algunas actividades, muchas veces por la noche con sueño trabajábamos para realizarlas. O cuando había alboradas para los festivales, que eran a las cinco de la mañana.

Yepo siente que su vida ha estado marcada por su experiencia de vida en Asojorio, que la tarea del colectivo no ha sido fácil, pero cuenta con un importante reconocimiento a nivel local y que su accionar en el colectivo ha estado centrado en los aspectos audiovisuales, el muralismo, el medio ambiente y la danza; con la esperanza de poder continuar transmitiendo su experiencia a los más chicos y aportar en la orientación de su recorrido en el colectivo y el conflicto.

Es preciso indicar que los relatos de Javier y Yeferson contribuyen al proceso de recuperación del proceso vivido, en términos de sistematización propuesto por Jara (1994); éstas narraciones permiten evidenciar que las prácticas de comunicación desarrolladas por los participantes en la experiencia, así como las reflexiones que hoy hacen sobre ellas, evidencian cómo su paso por Asojorio les permitió empoderarse, hacerse cargo de su propia vida; así como generar y fomentar espacios y actividades para propiciar el empoderamiento de otros.

De igual manera expresan el cambio logrado en las concepciones, no solo de la forma de ver y asumir la realidad sino de su rol como agentes de cambio y del impacto que se podría tener con el desarrollo de los procesos de Asojorio. Asimismo, reconocen y valoran el hecho de haber tenido una participación voluntaria y real, motivados solo por la convicción que se desprende de ser testigos, partícipes de la vivencia, poniendo en práctica sus habilidades y capacidades.

Capítulo V. Aprender y Desaprender (Interpretación Crítica de la Experiencia)

Como tercer objetivo de este ejercicio de investigación se propuso: Reconocer y analizar los aprendizajes, fortalezas y debilidades del proceso de participación de los jóvenes en esta experiencia de comunicación, así como su incidencia en los procesos de desarrollo y cambio social de la región. Aunque el ejercicio reflexivo se realizó permanentemente, los participantes plantearon que el diseño y uso de una herramienta DOFA (Ver anexo J) podría ayudar a identificar con mayor precisión las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de la experiencia.

Sólo para precisar, un DOFA es un análisis estratégico realizado a un proceso en el cual se analizan las fortalezas, que son las actividades que ayudan al logro de objetivos, las debilidades que son los atributos que dificultan el éxito del proceso, las oportunidades que son los eventos y tendencias que pueden generar beneficio para su progreso, y las amenazas que son las situaciones que dificultan el desarrollo del proceso (Serna, 1996). Por lo anterior, se propone dar un análisis del proceso y dar a conocer las situaciones más relevantes dentro de la sistematización con el fin de fortalecer el colectivo de comunicación y futuras experiencias.

El ejercicio de construcción de la DOFA fue realizado mediante diálogos conjuntos con los miembros del colectivo Asojorio en donde se efectuó la socialización y ajuste de los avances logrados en la construcción colectiva del territorio, la inducción sobre la interpretación crítica de la experiencia, sobre los ejes centrales de la comunicación, desarrollo y cambio social, los elementos constitutivos de la planeación estratégica y de la mecánica para la construcción de la matriz DOFA. Este proceso permite dar cuenta del cruce con la línea de investigación, en cuanto a que se lograr visibilizar desde la sistematización cómo Asojorio apropia e implementa herramientas y procesos de comunicación, de manera autónoma y colectiva, contribuyendo al fortalecimiento de los procesos comunitarios, en los que el conocimiento, la gestión y la toma de decisiones fueron claves para evidenciar el impacto que tienen las prácticas que desarrollan en torno a la transformación social.

Los principales elementos de análisis que se desprenden del ejercicio son:

En el escenario del conflicto, narcotráfico, violencia y desplazamiento predominantes en el territorio donde influye el temor, la presión, la desesperanza y la desconfianza; se generan

condiciones para la dispersión social y comunitaria, limitando o atemorizando el desarrollo de procesos de comunicación de los colectivos locales o ejerciendo presión hacia los tipos de contenido; estos factores se configuran en una amenaza grave para el desarrollo de movimientos colectivos dado que favorecen la individualidad, sus procesos de comunicación y el impacto que ellos puedan tener en el desarrollo y el cambio social. De esta manera el entorno favorece el tránsito de la acción individual a la colectiva y limita el impacto que esos procesos puedan tener en el desarrollo local y el cambio social. Sin embargo, Asojorio desde sus prácticas como la gestión y la toma de decisiones en espacios claves del territorio, ha logrado minimizar el temor y la desconfianza de los pobladores y los mismos jóvenes ante estos escenarios de conflicto, mediante la vinculación de más actores a las iniciativas con el fin de fortalecer su apuesta de transformación.

El proceso desarrollado ha logrado la generación y promoción de espacios para la participación, reflexión, diálogo, discusión, sensibilización, información, empoderamiento y formación de conciencia ciudadana sobre la paz; condición indispensable para el desarrollo de un territorio. Se reconoce una acción pedagógica, en la medida que, además de informar, comparte conocimiento para la formación ciudadana y la educación formal a nivel local, generando alianzas con ONG y actividades en donde se busca fortalecer las relaciones de la comunidad, la solidaridad. Recientemente ha logrado generar espacios de inclusión de la población afrodescendiente y una comunidad indígena con lo que fortalece su capacidad de promover formas de intercambio y diálogo de saberes. Estos aspectos han coadyuvado a la generación de condiciones habilitantes de Asojorio y de la Junta de Acción Comunal para la participación en procesos de priorización, formulación y gestión de proyectos de desarrollo local.

Asojorio es consciente de las limitaciones como gestor directo de proyectos de desarrollo; más aún cuando no es una acción contemplada para el logro de su misión; sin embargo, considera que su aporte al desarrollo local se centra en su capacidad de acompañar los procesos, generando reflexiones críticas y analíticas sobre la capacidad y el potencial endógeno y el uso de medios de comunicación para mejorar la interlocución, la participación y análisis para una mejor proyección de la comunidad frente a su propio entorno. De esta manera, el efecto de su acción comunicadora en los procesos de desarrollo local se vislumbra desde su acción dinamizadora de espacios de información, participación y análisis, para una mejor proyección de la comunidad.

Se reconoce también que las acciones de comunicación desarrolladas no han logrado permear, sensibilizar y movilizar de forma eficiente la institucionalidad estatal a las escalas municipal, departamental y nacional, para el desarrollo de proyectos de impacto en el territorio; por lo que se considera indispensable generar nuevas estrategias de comunicación o potenciar las actuales y aumentar la capacidad de interacción de la comunidad local y sus intereses con los gobiernos locales.

Procesos colectivos, en especial los desarrollados por la juventud y la niñez en entornos de un escenario de la firma del posacuerdo para la paz y donde se hace necesaria la acción sostenida y sólida para el mantenimiento de condiciones de la niñez y la juventud, pues son temas privilegiados en la cooperación internacional y diversos programas nacionales en los que Asojorio puede encontrar eco para la generación de escenarios de fortalecimiento organizacional, más aún cuando poseen reconocimiento frente al proceso desarrollado. De igual manera, así como se constituye en una oportunidad, es una amenaza en la medida que las nuevas dinámicas sociales ligadas a la debilidad en la que se ha llevado a cabo la implementación de los acuerdos para la paz, el recrudecimiento del conflicto, el narcotráfico y el desplazamiento; generan nuevos retos y ámbitos de acción a los que el colectivo debe tener capacidad de ajustarse.

Se reconoce que el proceso de comunicación desarrollado por el colectivo ha logrado sostenerse a través del desarrollo de actividades puntuales, propuestas desde su creación y que ellas responden a iniciativas espontáneas y no a un proceso planificado y debidamente soportado en planteamientos conceptuales y metodológicos complementados con ejercicios sistemáticos internos de evaluación y ajuste de sus procesos; de esta manera la sostenibilidad del proceso está sometida en alto grado a la incertidumbre. Ante esta situación, se identifica la necesidad urgente de lograr un fortalecimiento organizacional a través de alianzas que le permitan avanzar en concretar un plan estratégico organizacional con metas e indicadores concretos de acuerdo con las expectativas de sus miembros.

Una fortaleza reconocida por parte de los miembros del colectivo es el empoderamiento del proceso en la medida que sienten que se generaron y fomentaron espacios y actividades empoderadoras en los que desarrollaron sus habilidades y competencias, pudieron expresar sus convicciones y visiones de la realidad y plantear estrategias para hacer frente a las dinámicas del entorno. De igual manera expresan el cambio logrado en las concepciones, no solo de la forma de ver y asumir la realidad de la guerra sino de su rol como agentes de cambio de ella y del

impacto que se podría tener con mayor desarrollo de los procesos de Asojorio. Asimismo, reconocen y valoran el hecho de haber tenido una participación voluntaria y real, motivados solo por la convicción que se desprende de ser testigos partícipes de la vivencia poniendo en práctica sus habilidades y capacidades; participación consciente en la medida que poseen la información de lo que consiste el proceso, sus objetivos e implicaciones; de tal manera que están en capacidad de asumir responsabilidades y claridad del posible impacto que se puede generar. De manera complementaria, se reconoce un cambio en la percepción de su capacidad individual y colectiva para participar, proponer ideas para el desarrollo local y cambio social; en un escenario reservado históricamente para los adultos y en determinados momentos sobrepasando límites de ámbitos de acción establecidos por el temor a la represalia o la amenaza; descubriendo así su capacidad para aportar en el mejoramiento de las condiciones de vida del territorio.

Una fortaleza del colectivo se desprende del importante grado de efectividad logrado en el acceso y apropiación de los medios de comunicación utilizados y de la participación democrática y horizontal en la generación de los contenidos comunicativos calificados como autónomos y endógenos, que surgen de las propias concepciones sobre lo que se debe transformar para resolver las necesidades que consideran deben ser resueltas.

Se reconoce el grado de conciencia crítica generada en el proceso desarrollado y la generación de capacidades para asumir roles como comunicadores capaces de utilizar medios como herramientas de cambio social en ejercicio de una ciudadanía activa con la posibilidad de expresar sus opiniones y de incidir de forma real en la cotidianidad. Estas fortalezas han trascendido el escenario del colectivo y ha permitido a varios miembros de Asojorio posicionarse en otros ámbitos geográficos a los que han debido desplazarse por motivos de estudio o trabajo, experiencia con la que retroalimentan y perfeccionan sus habilidades, que luego en los periodos de encuentros son puestas al servicio de las actividades grupales.

No obstante, los logros y reconocimientos obtenidos durante el lapso de tiempo analizado, como amenaza se identifica una baja en el grado de interés de la comunidad local por los procesos desarrollados por Asojorio. Como factores que pueden estar coincidiendo con esa amenaza se establecen algunas debilidades del proceso en la ausencia de innovación de las actividades, la itinerante presencia de los líderes reconocidos del proceso en el centro geográfico de acción del colectivo por razones de estudio o trabajo, las condiciones de marginalidad y pobreza predominantes en Rionegro, las cuales limitan la dedicación de tiempo de los miembros

del colectivo a las actividades de sobrevivencia económica personal y la baja capacidad de generación de cuadros de relevo lo que conlleva a una alta dependencia de los líderes fundadores para el desarrollo de los procesos.

Un conjunto de amenazas son detectadas en situaciones como el hecho de existir diferentes organizaciones en proceso de gestación en Caquetá que pueden generar competencia por recursos; la situación geográfica de Rionegro como un territorio marginal en el Departamento lo que limita la visibilización de las acciones desarrolladas y muchas de las que se quedan en el ámbito local; la baja sensibilidad de los actores políticos frente a los procesos juveniles y que no se valora de forma adecuada el rol que desempeña la comunicación en la generación de condiciones para una eficiente participación y diálogo ciudadano y de esta manera la comunidad se empodera, con capacidad de construir colectivamente.

Internamente, se reconocen como algunas de las debilidades el no poseer una adecuada retroalimentación de los procesos desarrollados en cuanto a la evaluación del impacto, calidad de recepción y crítica de las comunidades y de los diferentes actores hacia las estrategias comunicativas utilizadas, por lo que su función comunicadora corre el riesgo, hacia el futuro, de reducirse a un ejercicio meramente publicitario; no contar con procesos que les permitan generar información válida para evaluar cuál ha sido el impacto con respecto a las acciones tendientes a promover una eficiente y consciente participación en los procesos y del grado en que sienten un acceso democrático a los medios utilizados; aspecto último que legitima su derecho para expresarse y construir sociedad. El colectivo considera que las estrategias de comunicación utilizadas hasta la fecha han sido importantes, pero también que deben explorar otros medios alternativos de comunicación que fortalezcan, refresquen y dinamicen la generación de los espacios de diálogos socioculturales con los diferentes actores locales.

Poblaciones en situación de marginalidad y procesos colectivos como Asojorio, a propósito del conflicto y sus consecuencias sociales, económicas, culturales y políticas, que generan entre otras, fenómenos como la violencia y el desplazamiento; deben posicionarse como objeto prioritario de investigación para la comunicación; como un “laboratorio” natural donde se pueda innovar respecto a planteamientos conceptuales, teorías, y herramientas metodológicas que promuevan el fortalecimiento de la comunicación en contextos de desarrollo y cambio social. De esta manera, estas experiencias de comunicación ciudadana juvenil, lograrían

fortalecer su visibilidad e impacto en un entorno de participación, interlocución y empoderamiento.

Finalmente es de resaltar que, los impactos que ha generado esta experiencia de comunicación ciudadana en la transformación del territorio local y regional, se centran en primer lugar en la materialización de una reconciliación y paz comunal entre los habitantes del corregimiento de Rionegro, a partir de los diferentes escenarios del Festival RioPaz que ha marcado la vida de muchos de ellos; y en segundo lugar, el rol de Asojorio como agente de cambio en procesos de desarrollo humano se evidencia desde la apuesta del experto Sen, donde los jóvenes generan espacios en los que pueden gozarse de libertades de expresión, la creación e implementación de iniciativas que van alineadas con las necesidades del territorio e integran a la comunidad para que se fortalezca ese espíritu solidario y puedan seguir tejiendo en red un Rionegro alegre y dinamizador de prácticas comunicativas; esta experiencia ha tenido tanta fuerza y visibilidad que ya trasciende fronteras municipales, en donde otros colectivos le apuestan a la creación de propuestas similares.

Este proceso ha logrado posicionar no solo al corregimiento, sino al departamento de Caquetá, como escenario de saberes y aprendizajes en apuestas juveniles, donde se evidencia la participación y el activismo de los jóvenes en la gestión territorial, en la promoción de sus derechos y deberes, en la defensa del agua y el territorio y la importancia del buen uso de las tecnologías en procesos de desarrollo y cambio social.

Capítulo VI. Reflexiones Finales – Lecciones Aprendidas

Este estudio es el resultado de una investigación sistemática donde la recolección de información cualitativa, a partir de un análisis colectivo entre investigadores – actores de Asojorio y autora de este documento– fue expuesto en un encuentro conjunto con los jóvenes en el que se socializaron y retroalimentaron los resultados obtenidos en la construcción de la imagen colectiva del territorio y la interpretación crítica de la experiencia, que permitieron proponer alternativas para el fortalecimiento de la experiencia juvenil y la misma región, a partir de las lecciones aprendidas.



Ilustración 29. Espacio de socialización de resultados. Fuente: Asojorio.

Antes de iniciar el desarrollo de este apartado considero necesario dar respuesta al ¿Por qué sistematizar de manera cualitativa las experiencias de comunicación ciudadana juvenil?, y en definitivo, es necesario comprender los procesos de cambio que están generando estas organizaciones a nivel individual y colectivo. Es de resaltar, que las experiencias de comunicación ciudadana no son estáticas, son dinámicas y más allá de generar numerosas capacitaciones o convocar cantidades de actores, contribuyen a la generación de procesos de cambios cognitivos en primera instancia y de desarrollo y cambio social, en segunda instancia; a partir de relatos, recuerdos y experiencias que aportan al mejoramiento de condiciones de vida de la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos analizar y concluir que:

Las experiencias de comunicación ciudadana juvenil despiertan la confianza de actores y por lo tanto el compartir con el otro. Yeferson Fabián cuenta en unos de los diálogos generados durante el proceso investigativo, cómo a partir del fortalecimiento de sus capacidades y la confianza que le brindaron en Asojorio, adquirió la motivación suficiente para ser pintor de murales, pero más allá de ir con un pincel a plasmar una narrativa, interpretaba situaciones de su territorio y sentía que estaba aportando cambios en él. La confianza, dice Elster (2005), es fundamental para unir a la sociedad. Este es uno de los logros más grandes de la experiencia.

Desarrollar una mirada crítica sobre el entorno propio y su puesta en común, permite ser protagonistas y partícipes de la esfera de lo público. El accionar de Asojorio, permite la puesta en público de problemáticas que aquejan el contexto y aportan a la construcción de debate local y a la búsqueda de soluciones, de esta manera están aportando a la comprensión y transformación del territorio que tanto se ha mencionado en esta investigación. Este proceso de sistematización demuestra que las experiencias juveniles de comunicación ciudadana juegan un papel importante en el fortalecimiento de lo público y por ende de la democracia participativa. Además, los sujetos se sienten reconocidos en su entorno y empiezan a poner en pantalla gigante sus iniciativas, por ejemplo, estas narraciones hicieron en un cortometraje de ficción “Mi Mayor Temor” en el que se evidencia la infancia que vivieron los niños y jóvenes del centro poblado de Rionegro.

Los procesos de empoderamiento juvenil incitan a los participantes a asumir los conflictos cotidianos de forma no violenta, una apuesta importante en el contexto colombiano y sobre todo en el sur del país, donde los habitantes han aprendido a convivir con los grupos armados tanto legales como ilegales. Es aquí donde la búsqueda de soluciones creativas, dinámicas y rápidas se convierten en la medida adecuada para actuar en medio del conflicto armado y los conflictos cotidianos. Jorge lo refuerza cuando comenta (en espacios de confianza durante el desarrollo de la investigación) que está en el proceso porque no le gusta la guerra, las armas no son su debilidad, prefiere manejar una cámara, un trípode, o un pincel.

Y no solo son relatos relacionados con el conflicto armado sino con los conflictos diarios que se enfrentan en sus relaciones con los demás, en el ejercicio de convivencia y socio ambientales. Eliza en diálogos durante el desarrollo del proceso de investigación, nos permite visualizar que ella todo lo que es, se lo debe a su paso por Asojorio “he aprendido a ser tolerante, a convivir con los demás, con la naturaleza” (Ver anexo E).

Esta investigación arroja que *el diálogo de saberes, ha sido importante para la convivencia y para el desarrollo*, porque nos dejan entrever cómo los jóvenes comparten sus aprendizajes con sus pares, pero también en el plano intergeneracional, es allí cuando Yepo se arriesga a enseñar y a replicar lo aprendido durante los años del proceso, “Yo les comentaba que en Asojorio uno descubre capacidades que no uno ni siquiera sabía que tenía, uno empieza a tener unas expectativas claras y seguras, a despertar y abrirle las puertas a un mundo nuevo” (Ver anexo I).

Los procesos de comunicación ciudadana juvenil sí contribuyen al desarrollo de la región y al mejoramiento de las condiciones de vida, porque en muchos de los diálogos y en las evidencias recogidas durante la experiencia de sistematización se deja entrever cómo las acciones de Asojorio han sido de referencia para otros jóvenes. Y esto se evidencia cuando éstos fortalecen y despiertan habilidades necesarias para aportar a la transformación del territorio.

Los niños y jóvenes cuando pertenecen a una experiencia de comunicación ciudadana ven más allá de su entorno y aprenden a conocer las posibilidades que existen después de su pueblo, generando desarrollo y cambio social, porque se forman y ayudan a salir a delante al territorio. Mariana nos comenta que en el proceso se armó otro imaginario de la realidad, “aprendí que uno en la vida debe tener un propósito, una meta un proyecto y mi proyecto es hacer una carrera profesional para ayudar a Rionegro” (Ver anexo E).

En el territorio caquetteño, es muy común ver grupos armados - FARC en los sitios de encuentro de los habitantes, es por esto, que el ser soldado o pertenecer a la policía se convierte en un imaginario de los niños y jóvenes; Esta experiencia de comunicación permite que por medio del muralismo, la producción audiovisual, el socializar con el otro, intercambiar experiencias con personas de afuera, puedan ver más allá y despojarse de imaginarios vilvulados a la militancia/guerra. Esto lo corrobora Jhonny cuando relata: “antes quería ser policía, pero cuando comencé a hacer parte de Asojorio me motivé en formarme en programas de edición, todo lo relacionado a la producción audiovisual” (Ver anexo E).

La comunicación deja de ser una herramienta y se convierte en una forma de crear procesos ciudadanos juveniles. Se convierte en una posibilidad para generar escenarios donde convergen prácticas sencillas y cotidianas.

“Recuerdo que me daba miedo hablar frente al público, pero cada vez iba mejorando, supe lidiar con el pánico escénico, Asojorio fue mi segunda escuela” Lizeth integrante Asojorio

(Ver anexo E). Dice también Daniela “Recorríamos el pueblo, de ahí sacábamos los insumos para nuestras ideas como la de Abrazos Gratis” Lina Daniela integrante Asojorio (Ver anexo E).

La posibilidad de que las acciones individuales pasen a ser colectivas, hace sentir a los jóvenes reconocidos en una comunidad donde sus voces y opiniones no eran tenidas en cuenta. Este sentir se expresa en frases como:

“Ya representantes de la Junta de Acción Comunal de Rionegro nos piden participación en sus asambleas para tomar decisiones sobre nuestro territorio” Jorge integrante Asojorio (Ver anexo E).o “En la escuela los profesores me ponían de ejemplo para motivar a los demás jóvenes de que se vinculen a procesos de cambio social y a raíz de eso logramos vincular otros jóvenes” Mónica integrante Asojorio (Ver anexo E). Dice mariana: Me sentí orgullosa y feliz cuando unos tíos me preguntaron que si yo hacía parte de la asociación que hacía los documentales y murales en el pueblo. La gente ya me conocía y es muy gratificante ver que la comunidad me reconoce como una joven activa que aporta al mejoramiento de las condiciones de vida del territorio. (Mariana integrante Asojorio) (Ver anexo E).

Esta experiencia de comunicación ciudadana permite fortalecer capacidades en los jóvenes y adaptar herramientas aprendidas por el resto de sus vidas. Esto fue expresado de la siguiente manera:

“Con Asojorio identifiqué mi mayor fortaleza, la fotografía, y gracias a los aliados que hicimos como lo fue ACNUR, logré formarme en productor audiovisual, ahora soy yo el que hace las memorias audiovisuales del Festival Riopaz”. Jhonny integrante Asojorio (Ver anexo E).

“Mi rutina era casa-colegio-Asojorio, así me la pasaba, pero siento que valió la pena porque aprendí muchas cosas, inicié con el muralismo, aprendiendo a pintar, fortaleciendo el don que Dios me dio como artista” Yeferson Fabián integrante Asojorio (Ver anexo I).

En las experiencias de comunicación ciudadana y comunitaria existen liderazgos que se convierten en el motor de quienes participan y generan cambio social, en este caso los jóvenes mencionan a Javier Sánchez líder de Asojorio como ese motor:

“Decidí estudiar licenciatura en artes, porque gracias a Asojorio y a Javier que siempre estaba ahí guiándonos, me apasioné por las artes y siento que los aprendizajes de la Asociación me ayudaron a tomar esa decisión” Jhonny integrante Asojorio (Ver Anexo E).

Yo también me encariñé mucho con Javier, él era como mi hermano mayor. Él me dijo que fortaleciera mis capacidades y me guio, yo empecé a cogerle el ritmo, a tener más confianza con las personas porque me gusta mucho editar videos; quiero ser una buena productora audiovisual y espero cumplir mi sueño. (Elizabeth integrante Asojorio) (Ver anexo E).

Estas percepciones soportan el cómo y por qué una experiencia de comunicación ciudadana juvenil, a partir de sus prácticas individuales y colectivas de comunicación, ha contribuido al cambio social y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Por otro lado, cabe concluir que, documentar *procesos de sistematización* es clave porque resignifica los aprendizajes, logros y debilidades del proceso y, da cuenta de la recomposición del tejido social de un territorio. Para el campo de la Comunicación, el Desarrollo y el Cambio Social, la sistematización de experiencias como la de Asojorio, constituye un cúmulo de saberes muy valiosos puesto que son evidencias de la existencia del campo, desde la práctica cotidiana en regiones afectadas por el conflicto armado.

En cuanto a mi formación personal, es un privilegio documentar esta experiencia, ya que logro ser parte de los testigos y cómplices de estos relatos que construyen región, que narran el Caquetá y a Colombia como contenedores de una sociedad diversa; donde varias manos tejen temáticas, historias, experiencias que aportan a la gestión de conflictos cotidianos y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

La comunicación es entendida como acto político en el marco de este proceso, porque se evidencia que a través de la comunicación es posible transformar no solo cognitivamente a la ciudadanía, sino en prácticas concretas específicas para entender el territorio, fortalecer las relaciones, generar procesos de diálogo y participación; y crear resistencia frente a la violencia que afecta el territorio.

En términos resumidos y con el fin de replicar en otras experiencias juveniles de Comunicación Ciudadana, es importante contar con un plan de comunicaciones que incluya una campaña de mercadeo social.

La comunicación debe ser reconocida en su dimensión estratégica para fomentar y apoyar los procesos de participación ciudadana y de intercambio bajo una concepción en la cual las comunidades no sean entendidas como objetivos de intervención, sino, como sujetos sociales con quienes se construye colectivamente.

Es fundamental contar con mecanismos suficientes para evaluar cuál ha sido el impacto con respecto al fomento de los procesos participativos y, como función clave de la comunicación, a la democratización de las comunicaciones, entendida como el acceso con equidad que las comunidades puedan tener a estos medios para expresar su voz, fortalecer el tejido social y construir opinión.

Se deben proponer estrategias que respondan acertadamente a la necesidad de información que tiene la comunidad sobre los procesos que desarrolle la experiencia.

La situación de marginalidad que enfrentan las poblaciones como Rionegro a propósito del conflicto, y sus consecuencias sociales, económicas, culturales y políticas, que generan entre otras, fenómenos como la violencia y el desplazamiento deben ser objeto de investigación para el campo de la Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, permitiendo que esta ciencia ponga en práctica teorías, conocimientos y herramientas comunicacionales que faciliten la construcción de diagnósticos de las redes de comunicación comunitarias y de la plataforma de gestión interinstitucional de las organizaciones involucradas en los procesos de apoyo a procesos como los desarrollados por Asojorio.

La comunicación está llamada a tender un puente creativo e innovador para hacer de procesos sociales como Asojorio un llamamiento al Estado y la cooperación para que correspondan con su responsabilidad social frente al desarrollo humano de las poblaciones afectadas por la violencia.

Debe fortalecerse la capacidad técnica de las experiencias en su componente de Comunicación, desarrollo y Cambio Social, como una oportunidad para potenciar su acción DE agente de cambio y transformación en el proceso de reconstrucción del tejido y cohesión social.

La comunicación organizacional debe superar su enfoque instrumental en torno a la generación de piezas comunicativas y explorar medios alternativos de comunicación y generación de espacios de diálogos socioculturales con los diferentes actores locales.

Es necesario diseñar un plan de comunicaciones que fortalezca el uso de herramientas de comunicación que ayuden a la visibilidad y reivindicación en un entorno de participación e interlocución comunitario, no como un mecanismo de protesta, sino como una medida de empoderamiento de la comunidad local.

Debe fortalecerse la capacidad de gestión para establecer vínculos estratégicos y diálogos horizontales con la institucionalidad, el estado, las ONG's y la sociedad rural y urbana a diferentes escalas.

Los colectivos juveniles deben tener en cuenta una estrategia de relevo generacional, donde se establezca un cuadro de líderes debidamente capacitados para el logro de los objetivos misionales.



Ilustración 30. Mujeres jóvenes de Asojorio y Lilian Barrios. Cortesía Asojorio.

Bibliografía

- Alfaro Moreno, R. M. (2000). Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. En *Antología de la Comunicación para el Cambio Social*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, p.929.
- Beltrán, L. (2007). Un adiós a Aristóteles: La comunicación “horizontal”. *Punto Cero*, 12: 69-92.
- _____. (1967). Las Comunicaciones: Instrumento olvidado del desarrollo Nacional. *Antología de la Comunicación para el Cambio Social*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. p95.
- Berlo, D. (1977). Communication as process: Review and commentary. *Annals of the International Communication Association*, 1(1): 11-27.
- Borja, J. (1989) Estado, Descentralización y Democracia. Ediciones Foro, p65. Bogotá.
- Cendales, L. & Torres, A. (2013). *La sistematización como experiencia investigativa y formativa, p.1.*
- Cortés, C. (2001). La comunicación al ritmo del péndulo: medio siglo en busca del desarrollo. p.12.
- Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto (Vol. 3)*. Bogotá: Editorial Norma.
- Durán, O. (2011). Los colectivos de comunicación ciudadana en el Magdalena Medio, ¿una apuesta de participación social hacia la democratización de los medios? En: Pereira J., y Cadavid, A. (Editores) (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana: Universidad Minuto de Dios: UNESCO. Pp. 313-326
- Elster, J. (2005). *El Cemento de la sociedad*. Barcelona: Gedisa. 325p.
- Everett, R. (1976). La comunicación y el desarrollo: el ocaso del paradigma dominante. GUMUCIO DAGRON, Alfonso; y TUFTE, Thomas (compiladores) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. La Paz. Plural Editores, p208.
- García, C. & Santanilla, E. (1994). *Recuperación Histórica y Análisis Cultural de*

- Caquetá*. Bogotá: CINDE y Universidad Pedagógica Nacional.
- Ghiso, A. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Revista Decisión*, 28: p.5.
- González, A. & Rodríguez, C. (2008). Alas para Tu Voz. Ejercicios de Ciudadanía desde una Emisora Comunitaria del Piedemonte Amazónico. En RODRÍGUEZ, C. (ed.) *Lo Que le Vamos Quitando a la Guerra. Medios Ciudadanos en Contextos de Conflicto Armado en Colombia*. pp 65-140. Bogotá, Colombia: Centro de Competencias en Comunicación, Fundación Friedrich Ebert, p.65-140.
- Gumucio, A. (2001). *Haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. New York, p9.
- Gumucio, A. (2005). Arte de equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación comunitarios. *Punto Cero*, 10(10), 6-19, p.3.
- Gutiérrez, M. (2014). *Los enfoques filosóficos de generación del conocimiento y las apuestas metodológicas que exigen*. Curso: Investigación cualitativa aplicada a la Ciencia Política. Universidad Javeriana. Bogotá, DC, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/20VBwtP>.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*, p.71-122.
- Jaramillo, J. et al. (1986). *Colonización, Coca y Guerrilla*. Bogotá: Alianza Editorial, p.3.
- Kaplún, M. (1978). *Educación ¿Para qué?* En: Antología de la Comunicación para el Cambio Social. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. (p.247).
- Lasswell, H. (1985). *Estructura y función de la comunicación en la sociedad. Sociología de la Comunicación de masas II. Estructura, funciones y efectos*. (p.60).
- López, C. (2012). *Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental*. (Tesis de Maestría) Facultad de Minas, Departamento de Geociencia y Medio Ambiente – Universidad Nacional de Colombia –Sede Medellín, p.2.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*. En *Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Universidad Central. Siglo del Hombre editores, p.4-15.
- Margulis, M y Urresti, M. (1998) “Des-orden cultural y palimpsestos de identidad”. *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*.

- Universidad Central. Siglo del Hombre editores. Bogotá, p. 29.
- Mouffe, C. (1992). "Democratic Citizenship and the political community" en Mouffe, Chantal (ed.) *Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community*. London, Verso.
- Ocampo, J. (2016). *La construcción social y colectiva del territorio: Una propuesta pedagógica desde la cartografía social. Experiencia con los estudiantes de ciclos dos del colegio rural La Unión – Usme* (Tesis de Pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, p.51.
- O’Sullivan, J. (1997). *Perspectiva histórica: Comunicación y desarrollo*. En Memoria del Congreso Comunicación para el Desarrollo, p.33-52.
- Pardo, A. & Cortés, L. (2008). Configuración de actores y discursos híbridos en la creación de la Universidad Veracruzana Intercultural. *TRACE. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre* (53): 64-82.
- Pasquali, A. (1963). *Teoría de la comunicación: las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas. Definiciones. Comunicación y cultura de masas, p62*.
- Portelli, A. (1997). *The Battle of Valle Giulia: Oral History and the Art of Dialogue*. University of Wisconsin.
- Reguillo, R. *Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto*, Grupo editorial Norma, Bogotá, 2000, p.19.
- Restrepo, M. (1986) Bases para la comprensión científica comunicación de la comunicación [Versión Electrónica]. *Revista Número*, 5(8), p77-88.
- Riaño, P. (1994). *La participación de las mujeres en la comunicación: los elementos de un marco referencial*. En: Antología de la Comunicación para el Cambio Social. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, p.687.
- Riaño, P. (1999). Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*: 143-168. México: Universidad de Colima.
- _____. (2000). Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- _____. (2002). Recuperar las memorias y elaborar los duelos. Doc 12 páginas, p6.

- _____. (2004, agosto). *Primer taller de recuperación de la memoria para evaluar medios ciudadanos*. Barranquilla, Colombia.
- Salmón, L. (2005). *La Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*.
- Sen, A. (2001). *El desarrollo como libertad*. Bogotá: Colombiana Editorial Planeta, p19-35.
- Social, M. (2000). *Informe de desarrollo humano para Colombia 1999*. Bogotá: PNUD-DNP.
- Torres, I.; Gaona, S. & Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, 21(2): 59-73.
- Tufte, T., & Dagon, A. G. (2008). Raíces e importancia: Introducción a la antología de comunicación para el cambio social. In *Comunicación Para El Cambio Social*, p22-23. Communication for Social Change Consortium.
- Verger, A. (2002). *Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Departamento de Sociología, p.1-3.

Anexos

(Ver archivos en carpeta adjunta)

Anexo A. Metodología Cartografía Social

Anexo B. Sistematización Taller Cartografía Social

Anexo C. Registro Fotográfico Taller de Cartografía Social

Anexo D. Metodología Taller de la Memoria

Anexo E. Sistematización Taller de la Memoria

Anexo F. Registro Fotográfico Taller de la Memoria

Anexo G. Metodología Historias de Vida

Anexo H. Transcripción Entrevista Javier Sánchez

Anexo I. Transcripción Entrevista Yeferson Plazas

Anexo J. Matriz DOFA